

77
2 ej.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ECONOMIA



**ECONOMIA DE LAS UNIDADES CAMPESINAS Y
PRODUCCION DE SOMBREROS EN LA MIXTECA
ALTA DE OAXACA.
ESTUDIO DE CASO EN LA COMUNIDAD DE MAGDALENA
PEÑASCO, DISTRITO DE TLAXIACO**

T E S I S
QUE PRESENTA :
MARIA TERESA RAMOS MAZA
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA

México, D. F. Octubre de 1992

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE DE MATERIAS

INTRODUCCION	
Planteamiento del problema de investigación	
El Sitio de Estudio	
Objetivos.....	
Metodología.....	
CAPITULO 1	
ECONOMIA RURAL SEMIPROLETARIZADA Y PRODUCCION DE SOMBREROS	
1.1 La Producción de Artículos de Palma en las Mixtecas Oaxaqueñas.....	
1.2 Economía Rural Semiproletarizada y Manufactura de sombreros.....	
1.2.1 El caracter de las unidades económicas rurales semiproletarizadas en el capitalismo desarticulado	
1.2.2. Los recursos económicos de la unidad familiar semiproletarizada y su organización	
1.2.3 La manufactura como modalidad de explotación de la fuerza de trabajo de la unidad rural semiproletarizada.....	
1.2.4 La manufactura de sombreros en las unidades familiares de las Mixtecas	
CAPITULO 2	
CARACTERISTICAS GEOECONOMICAS DEL AREA DEL ESTUDIO	
2.1 Ubicación geográfica y características fisiográficas...	
2.1 Aspectos poblacionales	
2.3 Actividades Económicas y Niveles de Vida.....	
CAPITULO 3	
EL PROCESO DE PRODUCCION DE SOMBREROS	
3.1 Introducción	
3.2 El proceso de producción de sombreros de palma.....	
3.3 El proceso de producción de sombreros de plástico.....	
3.4 Desarrollo histórico del proceso de producción de sombreros.....	
CAPITULO 4	
LA FAMILIA EN MAGDALENA PEÑASCO : UNA UNIDAD ECONOMICA DIVERSIFICADA Y COMPLEJA	
4.1 La Estructura Familiar	
4.2 Los Medios de Producción.....	
4.3 Las Actividades Económicas de la Unidad Familiar.....	
4.4 La importancia de las Actividades Económicas en la Reproducción Social de la Unidad familiar.....	
4.5 El Consumo Productivo e Improductivo.....	
4.6 La diferenciación económica de las unidades familiares.....	
CAPITULO 5	
ECONOMIA FAMILIAR Y PARTICIPACION EN EL PROCESO DE PRODUCCION DE SOMBREROS	
5.1 La producción del conjunto de tejedores de Magdalena Peñasco	

5.2 El trabajo familiar disponible y su organización para el tejido de palma.....
5.3 La diferenciación socioeconómica de las familias y su efecto sobre la participación en los procesos de producción de sombreros.....

CONCLUSIONES.....

ANEXOS: FIGURAS, CUADROS DE ANALISIS ESTADISTICOS DE ALGUNAS DE LAS VARIABLES DEL ESTUDIO. Y MAPA DE PUEBLOS TEJEDORES DE LAS MIXTECAS ALTA Y BAJA DE OAXACA.....

BIBLIOGRAFIA

CITADA.....

INTRODUCCION.

Planteamiento del problema de investigaci3n:

Las Mixtecas Alta y Baja de Oaxaca destacan en el panorama nacional por la severa deforestaci3n y erosi3n de sus suelos, sus limitaciones para la actividad agropecuaria, la pobreza de la mayoria de su poblaci3n, la magnitud del exodo rural y de la migraci3n temporal de sus habitantes en busca de trabajo asalariado m3s all3 de nuestras fronteras, y la explotaci3n del trabajo de los sectores m3s pobres en el tejido de sombreros de palma y plastico (F3rnandez,1984; PRODERIMO,1988; R3mero et.al 1985; Garcia y Villafuerte 1988, Garcia-Barrios et al. 1991).

Los pueblos tejedores de las Mixtecas Oaxaqueñas han sido por varias d3cadas los principales proveedores de articulos de palma del mercado nacional y de exportaci3n. En el ańo de 1939 se afirm3 que los pobladores de 33 municipios mixtecos se dedicaban casi exclusivamente al tejido de la palma, y en 88 municipios realizaban este trabajo como actividad secundaria. (Piña Luj3n,1974) En la actualidad hay alrededor de 70 comunidades en las que el tejido es una actividad de importancia econ3mica significativa. (Proderimo,1984)

La participaci3n de un sector importante de la poblaci3n mixteca en esta actividad productiva est3 directamente relacionada con la pobreza.Mois3s de la Peņa dijo sobre este trabajo: "el tejido de palma, sobre todo para hacer sombreros

corrientes, se realiza en muchas regiones del país, es una actividad que pone de manifiesto la pobreza del medio y la presencia de sectores de población generalmente indígena con los ingresos más reducidos y que guarda mayor desequilibrio con el esfuerzo realizado para lograrlo" (de la Peña, 1950).

La economía de los pobladores de las regiones tejedoras del país - Montaña Guerrerense, Mixteca Poblana, y Mixtecas Oaxaqueñas etc.-, se caracteriza por sus limitaciones para la producción agropecuaria. Los tejedores son parte del sector de campesinado pobre de México que "producen granos básicos y otros bienes-salarios cuyos precios de mercado se han mantenido por abajo de su valor con el fin de abatir costos de la mano de obra industrial y venden su fuerza de trabajo por salarios que no alcanzan a cubrir el costo de los medios necesarios para reproducir sus condiciones de vida" (Bartra, 1982).

Las familias campesinas de la Mixteca para obtener ingresos monetarios que permitan cubrir sus necesidades de consumo distribuyen su fuerza de trabajo en el desempeño de variadas actividades, entre ellas, el tejido de productos de palma.. Esta es una actividad productiva que gira alrededor de la demanda de maíz de la población tejedora que, como productora de este grano, se encuentra cada vez más limitada por su creciente empobrecimiento, por la atomización y deterioro ecológico de sus parcelas y la dependencia cada vez mayor hacia otras actividades económicas. (García-Barrios, 1988).

¿Qué tan claro ha sido hasta ahora el análisis económico y social del proceso de producción de sombreros y de su relación con la problemática de los tejedores ?

Enrique Calderón, acompañante del presidente Lazaro Cárdenas en su gira por las Mixtecas, es el primero en analizar teóricamente la problemática de los tejedores de palma en 1937. A su modo de ver, la producción de sombrero constituye la base de la economía en una buena área de las Mixtecas y es la responsable de las condiciones de miseria en que viven los indígenas que trabajan en esa producción; se trata de una actividad esclavizante que explota a los indígenas que tejen incansablemente para poder subsistir. Considera que los sombreros de palma son producidos por indígenas Mixtecos que están fuera del modo de producción industrial capitalista. Los tejedores de sombreros son explotados por el capitalismo mercantil por la doble vía de a) la compra a precio vil de los productos propios de su economía entre los que figura es sombrero de palma, y b) el pago de los mismos con productos de la industria capitalista a precios exorbitantes en el mercado no capitalista de la Mixteca. A esto se suma la explotación a la que los indígenas son sometidos por la clase dominante de su propia economía no capitalista.

Calderón considera en ese entonces que la solución al problema es a) la implantación de procedimientos capitalistas de producción en la fabricación de sombreros de palma, mecanizándola para bajar los costos y aumentar el volumen de producción y la productividad b) el pago de un salario justo

a los pocos que se dedicarían a esta actividad.c) la ocupación de la mano de obra desplazada en otras actividades como en la industria ganadera ovina o caprina, y la producción de grana. (Calderón, 1937)

Ruiz Martínez (1939), funcionario del Departamento Forestal y de Caza y Pesca durante el gobierno cardenista, plantea que se trata de productores que se dedican a ello por carencia de tierras y que no pueden vivir decorosamente de su producto de palma porque la sobreproducción y el intermediarismo reducen mucho la retribución que reciben. Los concibe como productores con problemas de mercado que necesitan organizarse para racionalizar la oferta y controlar ellos mismos la comercialización.

Estos y otros autores posteriores (de la Peña 1950, Piña Lujan 1974,

Cortez Ruiz 1974, Marroquín 1978), aunque con diferentes concepciones teóricas explícitas o implícitas, conciben el tejido de palma como un proceso de producción campesino o indígena, al que se ven obligados a recurrir las familias que tienen tierras improductivas, y que no les permite salir de la miseria debido a la voracidad de los intermediarios que comercializan su producto.

Los trabajos más recientes sobre la región y la problemática de los tejedores de palma (grupo de trabajo UAM Atzacpotzalco-FIDEPAL, 1980; Fernández Ortiz et al. 1984; Figueroa Benítez, 1987; García Aguilar-Villafuerte Solís, 1988) en su mayoría coinciden con los anteriores en plantear que la

falta de medios de producción suficientes, en particular para la agricultura, es la causa de esta actividad y de la migración para trabajar como asalariados. Difieren, sin embargo, de los primeros porque ya no conciben a los tejedores como productores independientes sino sometidos al capital desde la producción misma, o incluso como maquiladores a domicilio que ya no cuentan con los medios de producción ni controlan el proceso productivo. La red de capitales- formada por el pequeño comerciante local, el comerciante regional y las empresas de acabado y comercialización nacional e internacional- controlan la mayor parte del proceso de producción, y no solamente la esfera de la circulación, convirtiéndose en el beneficiario absoluto del proceso. El capital organiza el proceso productivo aunque no a la manera clásica capitalista: no proletariza por completo a los tejedores, y mientras este tipo de relaciones le permitan al capital extraer un excedente y en tanto no tenga capacidad de absorberlos como obreros asalariados permanentes, esta modalidad prevalecerá sin modificaciones esenciales (Fernández Ortiz et al. 1985).

En el análisis del grado de control y explotación del trabajo de la familia rural a través de la producción de sombreros es particularmente importante entender la amplitud del proceso (a qué sectores sociales del campo involucra, y qué relaciones genera entre ellas) y su profundidad (en qué medida se acerca a la forma de la empresa capitalista de manufactura a

6

domicilio). En este sentido, hay problemas a los que no se les ha puesto suficiente atención en los estudios de carácter regional, y que requieren de estudios de caso para abordarlos así como de un análisis detallado de la economía de las unidades familiares rurales. Nos referiremos a dos de ellos:

1. Las unidades familiares de las Mixtecas muestran diferentes grados de dependencia hacia esta actividad. En los estudios regionales se han distinguido comunidades y áreas enteras que dependen fuertemente del tejido por ser muy limitada su producción agrícola, y otras en las que el tejido de palma ocupa un lugar muy secundario en la economía por ser más favorable la agricultura. Visto el problema con más detalle se observa que al interior de las comunidades, incluso en las del primer grupo, las unidades familiares se vinculan de diferente manera y dependen en distinto grado de esta actividad, y no necesariamente o únicamente por ser distintos sus recursos para la agricultura.

Es necesario estudiar con más detalle las distintas economías familiares y determinar bajo qué condiciones éstas: a) llegan a depender en alto grado de esta actividad para la sobrevivencia, b) la tienen como fuente de ingreso secundaria, o c) ocupan una posición social distinta y privilegiada en el proceso de producción de sombreros.

2. Las causas y consecuencias de la participación más reciente de los tejedores en el proceso de producción de sombreros de fibra de plástico ha sido poco estudiado. Un

sector de empresas semiindustriales y comercializadoras aprovechan la fuerza de trabajo y la destreza artesanal de unidades familiares rurales para organizar- a través del manejo del mercado e incluso mediante el control directo de la producción - la manufactura a domicilio de sombreros.

El tejido de sombreros es entonces un proceso de manufactura cada vez más controlado por la empresa. Con el desarrollo de la maquila de sombreros de plástico en las últimas décadas se hace más claro que la mercancía que la unidad familiar vende no es el sombrero sino únicamente su trabajo. Las motivaciones económicas de la empresa y sus intermediarios son claras; las de la familia campesina deben analizarse con más detenimiento. Es necesario entender qué condiciones llevan a la unidad familiar a aceptar este mayor control de la empresa sobre su trabajo. La respuesta debe buscarse no sólo preguntándose si el tejedor dispone o no de dinero para comprar el insumo sino si las características técnicas del proceso de trabajo de palma, y las formas de organizar el trabajo en una economía familiar diversificada y semiproletarizada han hecho atractiva para las unidades la opción de maquila de sombreros de plástico.

El Area de Estudio:

En un estudio previo (Ramos Maza, 1985) se identificaron los poblados de las Mixtecas Alta y Baja de Oaxaca en los que se tejen manufacturas de palma. En la visita a la mayoría de estas comunidades destacó el poblado de Magdalena Peñasco por

la intensa actividad de tejido de sombreros de gran parte de su población. Se eligió este poblado de la Mixteca Alta para la investigación pues en él se observaron todas las formas en las que la unidad familiar se puede insertar en este proceso productivo y todos los grados de dependencia hacia éste. También se observó un desarrollo importante de la producción de sombreros de plástico.

Objetivos:

1. Describir las formas en las que actualmente participan las familias de Magdalena Peñasco en el proceso de producción de sombreros y el grado de control que ejercen las empresas del ramo sobre su trabajo.

2. Conocer de manera general cómo se fue desarrollando históricamente la inserción económica y social de las unidades familiares en este proceso.

3. Caracterizar las condiciones económicas y sociales de las unidades familiares. Identificar los grados de diferenciación económica y social que hay entre éstas en la localidad.

4. Determinar en qué medida la estructura familiar y la disponibilidad de trabajo, la organización de un conjunto de actividades económicas y la posibilidad de acceder a medios de producción y fuentes de trabajo alternativas definen el

grado de participación y dependencia de las familias hacia el tejido de sombreros de palma y de plástico.

Metodología :

En la investigación se realizaron observaciones directas, entrevistas abiertas y dirigidas y revisión de fuentes de información escrita respecto de los siguientes niveles del estudio:

- a) los procesos de tejido del sombrero
- b) la estructura y dinámica de la unidad económica familiar
- c) las relaciones económicas establecidas entre unidades familiares, con énfasis en las relaciones generadas en el proceso de producción de sombreros.
- d) el poblado, como marco geográfico, político y socioeconómico de estas relaciones.
- e) El sistema regional de comercialización y organización de los procesos de producción de sombreros, tanto privado como gubernamental.

Se recopiló información de la situación actual así como del desarrollo histórico de los procesos de interés de esta investigación.

El estudio de revisión bibliográfica y de campo se inició a finales de 1985. El análisis estadístico de las encuestas aplicadas se realizó en 1988, por lo que se hizo una actualización de los precios de los bienes de producción, consumo y salarios. Para realizar el trabajo de campo, se

permaneció un año en la ciudad de Tlaxiaco y 90 días en Magdalena Peñasco, repartidos en un lapso de ocho meses.

La investigación de antecedentes históricos se llevó a cabo mediante la consulta del archivo comunal del Municipio de Magdalena Peñasco, el archivo del curato de Tlaxiaco (en particular los Libros de Pago de Diezmos), los padrones de los siglos XVIII y XIX del archivo de Teposcolula, los archivos de la Secretaría de la Reforma Agraria y del Registro Civil, la entrevista a los señores Abel Gatica (cronista de la ciudad de Tlaxiaco) e Hipólito López (empleador desde 1935 en Magdalena), y la entrevista a la Maestra en Historia María de los Angeles Romero F., en la ciudad de Oaxaca.

Al nivel municipal y regional

a) Se estableció la descripción de las condiciones físico-geográficas con base en los criterios propuestos en el estudio de L.García-Barríos (1985) sobre las condiciones ambientales para la producción en las Mixtecas Alta y Baja de Oaxaca.

b) Se entrevistó al Antropólogo Geraldo Martínez, y al Lic. en Economía Felipe Sánchez, del Instituto Nacional Indigenista en Tlaxiaco, sobre la problemática de los tejedores de sombrero de la región.

c) Se visitó la gerencia de FIDEPAL en Mexico, D.F. y la planta de acabado de sombreros de esta empresa en Tamazulapan, Oax.

Se entrevistó a sus gerentes respecto de la producción y comercialización de los sombreros.

d) Se consultaron los archivos de las Secretarías de Agricultura y Recursos Hidráulicos y de la Reforma Agraria en Tlaxiaco.

e) Se entrevistó en el poblado a la Srta. Yolanda Hernández, supervisora del taller de FIDEPAL en Magdalena y a los Srs. Cenobio Ortiz, Regidor de Hacienda del Mpo., Adolfo Reyes y Crescencio Aguilar, Representante de Bienes Comunales y ex Repr. de B. Comunales, Mardonio Vázquez, Presidente del Comité de Palma del Mpo., Eucario Vázquez, encargado local de la Conasupo, a los señores empleadores de sombreros de palma, y empleadores de sombreros de plástico. Se entrevistó también a la Dra. Ana María León, responsable de la clínica del IMSS-COPLAMAR en Magdalena, a los directores y maestros de las escuelas primarias, y a los agentes municipales.

Para el estudio de los primeros tres niveles se hicieron observaciones directas del tejido de sombreros y de las actividades económicas familiares, y se aplicó una encuesta a una muestra de 60 familias (10% del total de familias del poblado) en las diferentes secciones y agencias del municipio. 54 familias se tomaron al azar; se incluyeron las 6 familias de comerciantes y empleadores del lugar para tener un tamaño de muestra de este grupo suficiente para poder comparar estadísticamente sus indicadores económicos con los de otros grupos de la comunidad.

Mediante entrevista se aplicaron los siguientes cuestionarios:

b) un cuestionario a los adultos de cada familia sobre diversas variables relativas a su estructura familiar, medios de producción, organización de las actividades económicas, consumo productivo e improductivo e ingresos. Se les preguntó además sobre los mecanismos mediante los cuales se abastecían de insumos para tejer y sobre su relación con los empleadores

c) un cuestionario a cada tejedor de la familia sobre su participación en esta actividad, sus tiempos de trabajo, el tipo de insumo usado y su volumen aproximado de producción.

d) un cuestionario a los empleadores sobre su actividad en el poblado, sus relaciones con las empresas, los volúmenes de sombreros que maneja y sus ingresos anuales.

Para el análisis de la información de los cuestionarios se elaboraron varias bases de datos electrónicas (Lotus 123), organizadas por tejedor, por familia y por grupo económico. Se realizaron los análisis estadísticos pertinentes a cada caso, fundamentalmente: a) distribuciones de frecuencia, b) análisis de varianza y comparaciones de medias (con el método HSD de Tukey al 95% de confianza) y c) análisis de correlación. Para todos ellos se usó el programa Statgraphics. La mayor parte de los resultados del análisis

estadístico se presentan sintéticamente en el texto; treinta y dos análisis se presentan en forma de cuadros y figuras.

CAPITULO I.

ECONOMIA RURAL SEMIPROLETARIZADA Y PRODUCCION DE SOMBREROS

1.1 La Producción de Artículos de Palma en las Mixtecas Oaxaqueñas.

El origen del tejido de palma en la Mixteca Oaxaqueña no ha sido suficientemente aclarado; Inchaústegui menciona que fueron los frailes dominicos catequizadores los que introdujeron el tejido de sombreros en la región (Inchaústegui, 1972); Sin embargo, Remmerswaal afirma que en documentos antiguos de la región no existen evidencias al respecto, sino hasta la mitad del siglo XIX, y todavía como una actividad secundaria (Remmerswaal, 1978). También se ha señalado que el trabajo de la palma en forma comercial se inició a fines de la dominación española, cuando el gobierno virreinal, para la protección del monopolio de la seda del Perú, elevó de manera exorbitante los impuestos sobre la producción de seda en la Mixteca. Los indígenas ante la imposibilidad de cubrirlos talaron los árboles de morera - alimento del gusano de seda- y se dedicaron a la manufactura de palma (Piña Luján, 1974). Pastor se refiere a esta historia como muy difícil de comprobar y la sitúa no a fines de la dominación española, sino en los años 1575-1580, que es la época de la decadencia de la sericultura en la Mixteca por la crisis demográfica y la introducción masiva de seda oriental barata. En cuanto a las manufacturas artesanales, el autor señala que siempre las hubo en la Mixteca y que no hay suficientes indicadores para medir su

importancia en el producto bruto, pero que si hubo cambios en el siglo XIX, como la sustitución del tejido tradicional de lana y algodón (en quiebra por las importaciones) con el tejido de palma: "el tejido del algodón y de la lana era uno de los principales renglones de los repartimientos de los alcaldes en el siglo XVIII. Para los indios, la producción de manufacturas a domicilio era simultáneamente una forma de ocuparse de manera productiva sin salir de sus pueblos, de conseguir dinero y de evitar la compra de insumos.." (Pastor, 1980).

Essarte en un estudio a principios de siglo hace mención de las actividades productivas a las que se dedicaban los distritos de la Mixteca: los productos más importantes de Nochixtlán eran las maderas de construcción en muchas variedades, gran cantidad de maíz, frijos, trigo, cebada y otros cereales y toda clase de legumbres y hortalizas; los habitantes de Teposcolula se empleaban en el comercio, en la agricultura y en la fabricación de sombreros de lana y palma, de jabón, de aguardiente, en los molinos de harina y tejidos de lana; en el distrito de Silacayoapan sus pobladores se ocupan en la agricultura y en la fabricación de aguardiente y panela, en el comercio con la ciudad de Puebla, la cría de ganado, los tejidos de palma y seda y el cultivo de flores y frutas; los habitantes del distrito de Huajuapán se ocupaban principalmente en la agricultura, la ganadería y el comercio, en la fabricación de azúcar y en el

tejido de petates y sombreros de palma; en Tlaxiaco la gente también se dedicaba a la agricultura y el comercio, a la fabricación de aguardiente y loza corriente, a la elaboración de azúcar y tejidos de lana y algodón; menciona sólo al distrito de Coixtlahuaca como un distrito en el que sus habitantes se dedicaban en abundancia a tejar sombreros de palma y a la agricultura, ganadería y a la apicultura (Essarte, 1909).

A principios del siglo XX, México se convirtió en uno de los principales países exportadores de sombreros de palma hacia los Estados Unidos, en competencia con las Indias Holandesas, China y Java. En los años de 1936-37, la región de la Mixteca Oaxaqueña abasteció el 96.5% de la exportación de sombreros a los E.U. En 1939, la Mixteca Oaxaqueña aportó el 95.2% de la producción nacional de sombreros. El notable aumento de las exportaciones mexicanas de sombreros hacia el vecino país se debió al hecho de que durante la I guerra mundial se redujo el abasto por parte de los países orientales y el sombrero mexicano cubrió la demanda. Este auge de la exportación ha sido considerado como uno de los factores que propiciaron la expansión de la manufactura de palma (Miramontes, 1974)

En la actualidad el tejido de la palma sigue siendo una de las principales actividades productivas en la región. Según el Programa de Desarrollo Rural Integral de las Mixtecas

Oaxaqueñas, la actividad del tejido de palma participa con el 32 % del valor de la producción del sector rural de la Mixteca; con el 19 % la agricultura de temporal; el 25% la agricultura de riego y el 24% la ganadería (Proderimo, 1984).

Las palmas que se utilizan en la Mixteca para la elaboración de los productos pertenecen a los géneros Brahea, Sabal y Carludovica. Se utilizan las hojas que forman el cogollo de la palma.

Para la elaboración de los sombreros se usa la Brahea dulcis que tiene un tronco que alcanza hasta 2 mts. de altura y limbos palmados en forma de abanicos circulares.

La palma del género Sabal agrupa 26 especies de las cuales se localizan en México las llamadas mayarum, duguesis, uresano, yapa, yucatanica, rosei, texana y la mexicana; ninguna de ellas crece en la Mixteca, por lo que las fibras son traídas de otros estados. Sabal mexicana se utiliza en la confección de sombreros del istmo y en el tejido de cintas. Se caracteriza por alcanzar hasta 20 mts. de altura, sus peciolo son lisos y miden aproximadamente un metro; los limbos tienen formas de abanico curvados hacia abajo.

Del género Carludovico, se explota la especie palmata que se encuentra principalmente en el estado de Campeche, y se usa en la manufactura de sombreros finos "jipijapa" (Piña Luján, 1974).

En la Mixteca Oaxaqueña se localizan palmeras de las especies Brahea dulcis, Brahea calcárea y Brahea conzatti. Estas dos últimas son conocidas como palma ceniza y palma de agua, no se usan para tejer, sino para hacer escobas y techos de viviendas; generalmente se desarrollan mezcladas con la Brahea dulcis. Esta última se encuentra en grandes extensiones en los distritos de Huajuapán, Silacayoapan, en la parte norte de Coixtlahuaca y en el sur de Tlaxiaco. Es la palma más usada en el tejido de sombreros. Se conoce con varios nombres: "corriente", criolla o anicera", "fina de Jaltepec", "de Yosondúa", "de Silacayoapan". Tal diversidad de nombres se debe a que la palma varía de calidad según se localice en regiones que ya han sido sobreexplotadas o en los lugares donde la extracción ha sido menos intensa. En los primeros como en Huajuapán, la palma tiene sus cogollos de coloración verdosa, pequeños y de mala calidad; se utilizan para hacer sombreros aniceros -los más corrientes- petates y mecates. Los palmares que se encuentran en la Mixteca Alta, en los distritos de Tlaxiaco y Nochixtlán son los de mejor calidad y se conocen como palma fina.

La palma Sabal mexicana es recolectada en los lugares costeros del distrito de Juchitán como Unión Hidalgo, Chicapa de Castro, San Dionisio del Mar, Sto. Domigno Ingenio. Los campesinos cortan el cogollo cerrado, lo rajan y lo asolean durante tres días para que se blanquee. Ya blanqueado hacen los manojos ya sea ya sea para venderlos o

para tejer formando cintas. Estas cintas se cosen a máquina formando planchas de tela de palma, con las que se fabrican bolsas, tapetes, portafolios, carpetas, canastos, etc. El Fideicomiso de la Palma (Fidepal) ha instalado talleres en algunas comunidades de la Mixteca en donde se cosen estas cintas, para luego trasladarlas a sus fábricas de Tamazulapan, Huajuapán.

La superficie de la Mixteca Oaxaqueña en que se recolecta Brahea dulcis es aproximadamente de 83,951 has., que representa el 5% de la superficie total. La palma se extrae principalmente en los municipios de Zapotitlán Palmas y Cacaloxtotec (Huajuapán); San Mateo Sindihui y Yutanduchi de Guerrero (Nochixtlán); San Miguel Achiutla, San Bartolo Yucuañe, San Juan Teita, Sta. María Tataltepec (Tlaxiaco) y Zapotitlán Lagunas en Silacayoapán (Proderimo, 1984).

Para el corte de la palma se utiliza una garrocha de 4 o 5 metros de largo a la que le amarran en la punta una navaja o cuchillo muy afilado para que el corte sea más rápido; cuando las palmas son altas le atorán el gancho en la parte baja del cogollo y le jalan. La palma se corta cuando al cogollo se le forma una especie de sierra, pues si se corta antes no se presta para tejerla.

El trabajo de recolección de palma lo realizan los hombres, las mujeres y los niños. Cuando las familias salen a

recolectar aprovechan para pastorear a sus animales y tejer sombreros o tenates; una persona corta un promedio de 800 palmas al día. El corte se realiza más intensamente en el tiempo de secas porque cuando llueve es más difícil el secado y se mancha con el agua. Ya cortada, la palma se pone a secar durante tres días; se preparan los manojos de 100 palmas cada uno, seleccionándolas por tamaño. A una palma se le pueden hacer seis cortes al año.

Los recolectores venden la palma en su misma comunidad a acaparadores locales o a los comerciantes que cuentan con medios de transporte y que recorren las comunidades comprando fruta, verduras, animales, etc. Estos pagan el manajo a \$924.5.00 aunque el precio varía de acuerdo al tamaño de la palma entre \$832.00 y \$1,100.00 (1988). Los comerciantes llevan la palma a las plazas de los pueblos tejedores o la trasladan a los centros de almacenamiento y distribución de palma como Huajuapán y Oaxaca.

En las plazas de la ciudad de Tlaxiaco, los precios de la palma varían de \$2,773.00 a \$3,700.00 el ciento -un manajo-. La mayor parte de la palma que se recolecta en los distritos de Tlaxiaco y Nochixtlán se concentra en Jaltepec, desde donde se distribuye a toda la Mixteca. (Proderimo, 1984)

La manufactura de productos de palma es un conjunto de procesos de trabajo que se extiende por toda la región de la

Mixteca, y cuyas características técnicas y sociales son diferentes según el tipo de producto de que se trate.

La especialidad de cada región o comunidad en determinado producto no sólo obedece a la tradición y habilidad de sus habitantes sino sobre todo a la necesidad que tienen de vincularse a determinados mercados en la búsqueda de ingresos para su subsistencia. En la actualidad, las zonas en las que el trabajo del tejido de palma cobra mayor o menor intensidad, están distribuidas en relación a los recursos productivos que tienen las comunidades, como son las facilidades para diversificar la producción agropecuaria, el riego, etc. Los estudios realizados en las décadas de los cuarentas y los cincuentas sobre la manufactura de palma en la Mixteca Oaxaqueña, señalan que en los distritos donde la producción agrícola era escasa como Huajuapán, Coixtlahuaca, Teposcolula, el tejido era la actividad fundamental, mientras que en otros pueblos como Nochistlán, en el cual existían mejores terrenos, sus pobladores hacían este trabajo como complementario. (Ravicz, 1965).

Las comunidades que tienen extensos palmares no tejen productos en gran escala para la venta, sino que se dedican a la producción agropecuaria, a la recolección de palma y al tejido de productos que tienen mejores precios como son los tenates, también tejen sombreros pero su producción no es

significativa. Son las familias que poseen menos tierras o carecen de ellas, las que recolectan palma para venderla a personas de la misma comunidad que tiene mayores ingresos.

En la Mixteca hay comunidades cuyos habitantes tejen productos con valor de uso y valor de cambio; pueblos que tienen extensos palmares y en donde las familias se dedican a la recolección de palma y en menor escala al tejido de productos para la venta. También hay diferencias en cuanto al abasto de insumos: existen procesos de trabajo de manufactura de palma en los que el tejedor recolecta la materia prima para elaborar sus productos, es decir no tiene que efectuar un gasto monetario para la compra de insumos.

En el distrito de Tlaxiaco hay comunidades como San Juan Teita, San Bartolomé Yucuañe, Yosondúa, Tataltepec, San Pablo Tijaltepec, en donde hay palmares y sus pobladores utilizan la palma para tejer tenates, petates, sopladores, soyates y mecapales para su consumo y para la venta. También hay poblados como San Juan Numí, Sta. Catarina Tayata, San Miguel Achiutla, San Agustín Tlacotepec, San Miguel el Grande, Sto. Domingo Ixcatlán, Cuanana, Sto. Domigno Huendiño, Yucuxaco, en donde se tejen diversos productos tanto para la venta como para autoconsumo pero los tejedores tienen que comprar la palma. En los municipios de Yolotepec, Atoyaquillo, San Pedro El Alto y Totonundoo, las familias tejen productos para autoconsumo como tenates y petates,

para lo cual tienen que comprar la materia prima, que es una palma más gruesa y dura que Brahea dulcis y que le llaman "cucharilla".

El tejido de tenates -canastos de diferentes tamaños- los hacen sobre todo las mujeres. En San Andrés y San Isidro Lagunas, distrito de Teposculula, dos de los pueblos que se especializaron en este producto, las tejedoras pintan las cintas de palma con anilinas de varios colores y utilizan hule de llantas para el color negro. Tejen formando dibujos con las combinaciones de colores. Los hombres participan en la elaboración de la parte final del tenate que es el mecapal. Este producto es de diferentes dibujos según su región de origen, por ejemplo: los tenates de Yosondúa- Dto. de Tlaxiaco- tienen hermosos dibujos en donde se combinan el color natural de la palma y el color café y que son producto de la creatividad de la tejedora. Los tenates son los únicos objetos de palma que se pueden considerar como objetos artísticos.

Los petates también son elaborados por hombres y mujeres, aunque son éstas las que más se dedican a tejerlos, porque para tejer petates se requiere estar en un sólo lugar durante cierto tiempo. Para tejer petates se utiliza también las hojas más largas de Brahea dulcis: se necesitan más o menos 50 palmas para hacer un petate grande. Una persona puede tejer un petate en dos días.

En los meses de junio y julio hay un aumento en la oferta de productos de palma debido a que la gente necesita más dinero para comprar maíz, que en ese tiempo es escaso. La producción disminuye en los meses de noviembre y diciembre por ser los meses de cosecha. En ese tiempo aumenta la demanda de tenates porque sirven para recoger la cosecha.

Los diferentes artículos tejidos, a excepción del sombrero, son elaborados por las familias para su venta en las plazas y en menor proporción para el autoconsumo. Los productos como los soyates, mecapales y tenates se venden en las plazas como venta directa del producto al consumidor, pero los que tienen mayor demanda, como los tenates de Yosondúa son acaparados por comerciantes en las plazas de Chalcatongo, Yosondúa y de Tlaxiaco. Así vemos también como los diferentes productos de palma tienen mercados distintos: el tenate es un producto de mucha demanda porque tiene gran variedad de usos en el medio rural, además de que es una artesanía apreciada por el turismo nacional y extranjero. La oferta de petates es reducida y tiene una demanda estable puesto que los petateros aseguran su venta con los campesinos cafeticultores de la zona de la costa. Los soyates y mecapales tienen una oferta reducida porque los tejen familias que no dependen de esta actividad para subsistir y por tanto le dedican un mínimo de tiempo de trabajo.

El sombrero tejido de palma tiene características muy particulares que lo distinguen de los demás productos tanto en su producción como en la distribución para el consumo final. En la etapa de la producción el sombrero es un producto intermedio de un proceso de trabajo organizado por una unidad familiar del medio rural y además es un producto final de talleres de acabado de sombreros en los que trabajan obreros asalariados contratados por empresas que controlan la distribución a nivel nacional e internacional. Se ha calculado que en la Mixteca Oaxaqueña se producen 16 millones de sombreros anualmente; 11 millones de palma y 5 millones de plástico. Con un valor total de producción de 1,476 millones de pesos anuales. (Proderimo, 1984)

En el año de 1939 el 95% de la producción de sombreros se realizaba en la Mixteca Oaxaqueña y el 96.5 de la exportación a E.U. provino de esta región. (25). Los países a los que México ha exportado sombreros son principalmente los Estados Unidos, Costa Rica, Panamá.

En la actualidad se exporta principalmente a países europeos como Alemania, Francia, Inglaterra, a Estados Unidos, Canadá, Puerto Rico. Los países competidores son China, Taiwán, Filipinas, Hong Kong e Italia. Los establecimientos que se dedican a la exportación y que son los más fuertes competidores de Fidepal son las casas "Vicente Fernández" y "Sombreros Azteca", establecidas en Tehuacán, Pue. Esta

Última es filial de la transnacional norteamericana "Lala, Inc.". (Fidepal, 1985)

La manufactura de sombreros es la actividad a la que se dedican los habitantes de las zonas más pobres y más erosionadas de la Mixteca, como los municipios de Magdalena Peñasco, Cacaloxtepec, San Isidro Naranjos, San Antonio Sinicahua, Yucuñutí y también las familias más pobres de otras comunidades con más recursos naturales para la producción agropecuaria. Los tejedores de sombreros, en su gran mayoría tienen que comprar su materia prima o sea la palma; esto se debe a que el tejido y la recolección de palma son parte de un conjunto de actividades que proporcionan ingresos y en las que distribuyen y organizan su tiempo de trabajo. Por tanto, los recolectores de palma la venden a intermediarios y se dedican a otras actividades, no al tejido. La distribución espacial de los tejedores en la región de la Mixteca Alta de Oaxaca es diferente de la distribución de las zonas que cuentan con palmares.

El proceso de producción de sombreros es un proceso disperso por toda la región de las Mixtecas y parte del estado de Puebla:

El proceso de producción de sombreros se lleva a cabo de manera dispersa por toda la región de las Mixtecas y parte del estado de Puebla:

1-Existen regiones de recolectores de palma que se dedican a la recolección y actividades agropecuarias y en menor proporción al tejido

2- Hay regiones de tejedores de palma que tienen que comprarla-(transferencia de dinero a los recolectores y revendedores).

3- Hay una especialización local o regional para el tejido de diferentes modelos de sombrero.

4- Existen regiones o localidades en donde se instalan talleres de acabado de sombreros que absorben una parte de la oferta de fuerza de trabajo de las mismas comunidades (los talleres más importantes se encuentran en Tehuacán, Puebla.)

La división del trabajo en la manufactura de artículos de palma en la Mixteca se ha dado por cambios tanto en la economía de los campesinos (recursos-alternativas de ingreso) como por las necesidades del mercado de artículos de palma .

El sombrero es un producto que originalmente se vendía tal y como lo terminaba el tejedor pero desde el auge de su exportación en la década de los treinta, las empresas que acaparaban su distribución diversificaron la producción sometiendo al producto a distintos terminados según las necesidades del mercado y así surgieron los "talleres de

acabado". Las exportaciones de sombreros a Estados Unidos que se iniciaron a fines del siglo pasado o principios del actual fueron las que favorecieron su fabricación en la forma actual a base de sombrero de la más baja calidad u precio a la que se sumaron renglones de productos de mejor calidad, a medida de que perdió importancia la demanda para exportación. (Miramontes, 1948). Las empresas de acabado y comercialización aprovechan el control que ejercen sobre algunos insumos y sobre el mercado para orientar la producción hacia aquellos modelos que tienen más demanda y mejor precio en el mercado nacional e internacional.

Los modelos que más se tejen son el anicero (Huajuapán y Silacayoapan); el Hoja Grande (Tlaxiaco); Charrito y Copita (Teposcolula); Palmilla y Hoja 3 Ojillos (Coixtlahuaca); Copa Baja grande y chico (Nochixtlán) (Proderimo, 1984). Los precios fijados por FIDEPAL son: Hoja Grande: \$582.50; Hoja 3 Ojillos: \$573.00 ; Palmilla de primera: \$554.75; Corriente: \$439.00; Copa Baja: \$333.00; Anicero: \$328.00 ; por un sombrero anicero-es que más se teje en la Mixteca Baja- un tejedor obtiene un ingreso de \$194.00 ; en la Mixteca Alta se teje más el sombrero Hoja Grande, y el tejedor obtiene \$471.00 por cada uno (\$1,414.00 por 12 horas de trabajo).

El tejido de sombreros es una actividad manual de baja productividad y muy mal retribuida .El ingreso que genera

por jornada de trabajo es muy inferior al salario de por sí bajo (aproximadamente \$3,236.00 al día, 1988) que se paga a los jornaleros agrícolas en la región .

El uso de la fibra de plástico (polipropileno) para tejer sombreros se extendió en la Mixteca en la década de los cincuentas. El impulso que se le dió a este material obedeció a objetivos de diversificar la producción, destinando el sombrero de plástico al mercado nacional y el de palma al mercado internacional. Con este material el tejedor puede tejer todo el tiempo pues no requiere de humedad como la palma, se puede lavar si se mancha.

Con la introducción de este material , se modificó no sólo la técnica y organización del trabajo, sino que se establecieron nuevas relaciones entre los trabajadores tejedores y las empresas del ramo. Las casas proveedoras de esta materia prima se encuentran principalmente en Tehuacán y también están ligadas a las casas distribuidoras de sombreros; a través de un intermediario de la misma comunidad, se reparte el plástico a las familias tejedoras que tienen que entregar una docena de sombreros por cada kilo de plástico recibido a la semana.

En el proceso de compra del producto al tejedor y su distribución para el mercado nacional e internacional existe una amplia cadena de intermediarios que se inicia a un nivel

local con los comerciantes compra-sombreros o "empleadores". En la comunidad, uno de los mecanismos fundamentales que opera en el monopolio de la producción del sombrero es el sistema de crédito usurario. El "empleador" paga al recibir el producto y le "hace su cuenta" al tejedor según la cantidad de dinero que ya le haya adelantado. También los comerciantes locales-dueños de las tiendas de abarrotes- reciben sombreros a cambio de mercancías que el tejedor necesita, y los venden a los empleadores. Hay diferencias entre los empleadores pues algunos actúan como agentes comisionistas de las empresas de Tehuacán, y se encargan de comprar los sombreros en varias comunidades para trasladarlos a los talleres de acabado; otros instalan ellos mismos sus hornos para blanquear sombreros y venderlos por su cuenta a mejor precio.

Siguen a éstos, a mayor escala de operación, los comerciantes regionales quienes acaparan para los talleres de acabado y controlan también la palma y el plástico. Estos pueden estar fungiendo también como simples agentes de ventas de intermediarios más poderosos o estar directamente vinculados a los empresarios de Tehuacán que procesan o terminan el sombrero para llevarlo al consumidor a través de la distribución a mayoristas nacionales e internacionales. (Fernández et al., 1985).

En todo este proceso el sombrero se va encareciendo lo que genera una gran disparidad entre el precio que se paga al tejedor y el precio que paga el consumidor.

Desde el año 1935, el Estado ha creado diferentes aparatos administrativos con el propósito de tener cierto control sobre la producción y comercialización de artículos de palma pero ninguno de ellos ha logrado obtener resultados satisfactorios.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1936-1940), el Departamento Forestal y el Banco de Crédito Agrícola trataron de controlar la comercialización en la Mixteca Oaxaqueña, estableciéndose así la competencia entre los "empleadores", agentes de las casas acapadoras y los delegados representantes de las instituciones estatales.

En esa época se estableció una agencia del Banco en Tehuacán y sub-agencias en los lugares en donde se tejía en abundancia. Sin embargo, la insuficiencia de recursos y los "negocios personales" de algunos funcionarios hicieron fracasar estos intentos.

En la competencia establecida entre las empresas privadas y las instituciones de gobierno, las primeras recurrieron a

En todo este proceso el sombrero se va encareciendo lo que genera una gran disparidad entre el precio que se paga al tejedor y el precio que paga el consumidor.

Desde el año 1935, el Estado ha creado diferentes aparatos administrativos con el propósito de tener cierto control sobre la producción y comercialización de artículos de palma pero ninguno de ellos ha logrado obtener resultados satisfactorios.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1936-1940), el Departamento Forestal y el Banco de Crédito Agrícola trataron de controlar la comercialización en la Mixteca Oaxaqueña, estableciéndose así la competencia entre los "empleadores", agentes de las casas acapadoras y los delegados representantes de las instituciones estatales.

En esa época se estableció una agencia del Banco en Tehuacán y sub-agencias en los lugares en donde se tejía en abundancia. Sin embargo, la insuficiencia de recursos y los "negocios personales" de algunos funcionarios hicieron fracasar estos intentos.

En la competencia establecida entre las empresas privadas y las instituciones de gobierno, las primeras recurrieron a

varias maniobras. Una de ellas fue esperar a que la agencia del banco comprara al mayor precio posible durante varios días hasta agotar sus recursos. Entonces el acaparador compraba la producción sobrante a precios bajísimos que los tejedores tenían que aceptar debido a su gran necesidad de dinero para sobrevivir.

Por otra parte, las empresas de Tehuacán establecieron alianzas con los importadores de Estados Unidos: éstos presionaban a la agencia gubernamental para que disminuyera sus precios bajo la amenaza de no comprar, con el pretexto de tener otras ofertas." El Banco traspasó la responsabilidad de la compra-venta de manufacturas de palama a la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana (CEIMSA), organización paraestatal. Esta compañía realizó operaciones con los importadores de sombreros de St. Louis Missouri, sin embargo, en 1945 cancelaron los pedidos y al término de la segunda guerra mundial acordaron reducir los precios con el pretexto de que se volvería a importar sombreros de Java. Los precios en Estados Unidos iban a la alza pero lo que sucedió fue que las firmas importadoras estadounidenses hicieron arreglos con los acaparadores del interior del país. La CEIMSA solicitó al gobierno que para unificar la oferta se creara un impuesto a la exportación y un subsidio equivalente a favor de las cooperativas de productores. Al implantarse estas medidas, las compañías del vecino país buscaron derrumbarlas no comprando todo el año de 1946. La

Cámara de Comercio de Tehuacán organizó una gran campaña en contra de la CEIMSA, quejándose con el presidente Miguel Alemán de que tenía abandonadas las compras desde hacía muchos meses, que los trabajadores demandaban adquisiciones sin interrupción y que las empresas particulares no podían comprar por los altos impuestos de exportación. Ante las presiones, la CEIMSA dejó de participar en la comercialización de productos de palma (Piña Luján, 1974).

En los años recientes el organismo que ha participado es el Fideicomiso de la Palma, formado en 1973 con los objetivos de intervenir en la industrialización, comercialización y exportación de artículos tejidos con fibras naturales y sintéticas, al mismo tiempo que fomentar la participación de los tejedores, generar empleos e incrementar el ingreso de los campesinos recolectores y tejedores de palma. Su política de comercialización "se basa en la venta de artículos con un mayor valor agregado, que como consecuencia sean susceptibles de ser vendidos con mayores ventajas, tanto de precio como con facilidad de realización.." (Fidepal 1982)

FIDEPAL está integrado por el gobierno federal, seis sociedades de solidaridad social y 208 Comités de Palma. Actúa como socio financiero y posee una planta de terminado de sombreros en Petatlcingo, Pue.; una planta de fabricación de cestos, bolsas, portafolios en Tamazulapan, Oax.; una fábrica de balones de plástico y muebles en Huajuapán de León, Oax.; un taller de costura de cintas de palma real

en Magdalena Peñasco, Oax., 60 bodegas, 153 comités de producción y abasto de sombreros y 94 de recolección de palma.

FIDEPAL ha ampliado la distribución a nivel internacional. Exporta a los Estados Unidos, Canadá, Alemania, Francia, Puerto Rico, entre otros países. Controla aproximadamente el 10% de la producción total de la Mixteca Daxaqueña, de la cual el 30% es de exportación; el 95% de ésta es hacia los Estados Unidos. La producción sobrante se destina al mercado nacional, distribuyéndose un 50% a las grandes cadenas comerciales como Aurrerá, Gigante, El Palacio de Hierro y el resto a tiendas de artesanías (Ramos Maza, 1985)

La participación de FIDEPAL ha sido bastante limitada en esta región. En muchos pueblos los Comités de Palma ya no funcionan, en otros ya no existen. Esto muestra de manera bastante clara el amplio margen de acción con que cuentan las empresas exportadoras y demás intermediarios quedando rezagado el sector estatal."..aunque en fuentes oficiales se maneja que FIDEPAL acopia el 50% de la producción de sombreros de la región, a partir las entrevistas realizadas a funcionarios del Fideicomiso y los informes de la unidad "Francisco Villa, " en Tamazulapan, Oax., pensamos que actualmente no tiene capacidad de comprar más del 25% de la producción anual de sombrero." (Fernandez, 1985)

1.2 Economía Rural Semiproletarizada y Manufactura de sombreros.

1.2.1

El caracter de las unidades economicas rurales semiproletarizadas en el capitalismo desarticulado.

En México, la mayor proporción de las economías familiares rurales tienen una producción propia de infrasubsistencia e ingresos que provienen fundamentalmente de la venta de fuerza de trabajo y que sólo les permite sobrevivir precariamente. García Barrios y García Barrios sintetizan las causas de la existencia de este sector rural de la siguiente manera: «Los campesinos pobres son un producto contemporáneo del sistema capitalista desarticulado (sensu De Janvry 1981). Su origen en México se encuentra en la disolución de los sistemas de hacienda y patronaje entre 1910 y 1940, y la restitución de tierras y el reparto agrario limitados, proceso que dio origen a un sistema de tenencia de la tierra fuertemente desigual y polarizado. En términos globales, su historia y situación actual de extrema pobreza, desorganización social y descapitalización productiva es consecuencia de medio siglo de políticas macroeconómicas de generación de ganancias y rentas extraordinarias y prioridades de inversión estatal desfavorables a la economía campesina en general y a los productos campesinos en particular; a la existencia a nivel nacional de estructuras y dinámicas anti-campesinas, y de sesgos institucionales en la

definición y uso de los servicios y bienes públicos; a la atomización de los predios debido a la incapacidad de otros sectores de la economía para absorber el crecimiento de la población rural y, finalmente, al desarrollo de políticas de cooptación o sustitución de las instituciones políticas propias de los campesinos por instituciones socio-políticas estatizadas que limitan el control de los primeros sobre sus recursos.

La existencia y la dinámica de este amplio sector de economías rurales pobres no puede explicarse, en un país como México, con un esquema simple que lo concibe como una fase de la descomposición del campesinado y su incorporación total a las dos clases antagónicas del capitalismo. Se requiere una perspectiva que permita entender su reproducción y permanencia como resultado y expresión de las contradicciones del capitalismo desarticulado.

En los países pobres el desarrollo de un sector moderno con un amplio sector rural de productores de subsistencia e infrasubsistencia han creado nuevas prácticas y relaciones de explotación y despojo de este último a través de mecanismos sociales y económicos (García Barrios, 1984)

De acuerdo con A. Bartra (1982), la explotación del campesinado pobre es un proceso unitario pero multilateral que se consume por medio de tres vías:

- 1) El intercambio desigual en el mercado entre los productos que el campesino requiere para el consumo productivo o improductivo y los productos de su trabajo que ofrece en venta.
- 2) El intercambio desigual en el mercado de dinero, en el que el capital a crédito cobra frecuentemente la forma del capital usurario con tasas de interés desproporcionadas y arbitrarias.
- 3) El intercambio desigual en el mercado de trabajo.

A pesar de que en las últimas tres décadas grandes contingentes han migrado de forma permanente a las ciudades como respuesta al estancamiento de la producción agrícola y el empobrecimiento (Arizpe, 1985), y de que su explotación no ha menguado, estas unidades siguen siendo mayoritarias en el medio rural. Si persisten, ello significa que las relaciones económicas, sociales y políticas que tiene con todos los sectores, ramas y clases de la economía capitalista no sólo permiten su presencia sino inclusive juegan un papel fundamental en su constitución y reproducción (García-Barrios, 1984)

El capitalismo genera las condiciones necesarias para la estabilización de la vida de las unidades campesinas puesto que les ofrece comúnmente varias alternativas de ingreso por raquíticos que éstos sean. A su vez, estas relaciones son funcionales para el modo de acumulación capitalista pues la

existencia de formas campesinas de producción y la posibilidad de su explotación aseguran la disponibilidad de trabajo barato necesario dentro de la lógica de acumulación desarticulada (García-Barrios, 1984).

Como generador de alternativas de ingreso, el capitalismo crea las condiciones de estabilización de las familias campesinas pero como vía de explotación y despojo los desestabiliza. En cada localidad y región del país, el juego entre las fuerzas estabilizadoras y desestabilizadoras de la economía campesina ha sido distinto, lo que ha provocado que el crecimiento o descomposición de sus grupos y estratos esté fuertemente diferenciado (García-Barrios, 1984).

En un extremo, las relaciones de las unidades campesinas con los mercados ha permitido a un sector pequeño de ellas reproducirse de manera ampliada e incluso convertirse en beneficiarios menores de la explotación (Es el caso de pequeños productores con condiciones ambientales u oportunidades de mercado muy favorables; agentes o representantes de capitalistas regionales, e incluso asalariados agrícolas en los Estados Unidos que logran ahorrar sumas relativamente importantes de dólares, todos los cuales eventualmente se convierten en comerciantes y usureros locales, transportistas, agricultores comerciales etc.). En el otro extremo está una mayoría que permanece en una condición semiproletarizada, y cuya economía se convierte en una forma de organizar la pobreza rural que garantiza cierta paz social y posibilidades de explotación y acumulación para el capital.

La unidad económica rural semiproletarizada mantiene una economía familiar diversificada, en la que predominan las alternativas de venta de fuerza de trabajo bajo distintas modalidades. Las unidades campesinas venden la fuerza de trabajo que no puede emplear con sus medios productivos propios ya sea por que éstos son insuficientes en términos absolutos o porque ciertas opciones de producción con recursos propios-debido al intercambio desigual en el mercado de productos-rinden menos ingresos de los que le reporta el mismo esfuerzo realizado a cambio de un salario (Bartra, 1982). La combinación de la producción directa con el trabajo asalariado muchas veces puede persistir porque parte de los ingresos provenientes de este último subsidian una producción agonizante que de no contar con este subsidio se desvanecería.." (Paré, 1977).

Bartra señala que el trabajo asalariado del campesino en procesos de producción capitalistas siempre es un trabajo sobreexplotado :

"si la superexplotación del proletariado es propia del modo de producción capitalista y se presenta eventualmente dependiendo de la magnitud del ejército de reserva y de la correlación de fuerzas en la negociación de las condiciones de trabajo y los salarios, la superexplotación sistemática del trabajo asalariado que proviene del campesino es propia de la subsunción general del trabajo campesino en el

capital, tiene una base estructural permanente y no depende por tanto de situaciones coyunturales o correlaciones de fuerzas. Si la plusvalía absoluta en tanto que intercambio desigual en el mercado de trabajo, es una irregularidad en una circulación que se rige por el intercambio de equivalentes, la superexplotación de la fuerza de trabajo campesina es la situación "normal" que genera el mercado peculiar en el que se articula la producción campesina con el capital(...). La explotación debe descomponerse teóricamente en dos partes: el remanente que de todos modos arrojaría el consumo de fuerza de trabajo si se pagara por su valor, y la ganancia extraordinaria que le reporta al capitalista el hecho de poder pagarla sistemáticamente por abajo de dicho valor. La primera forma de explotación proviene de la naturaleza misma del capital en tanto que la segunda se origina en forma particular en que este subsume al trabajo campesino.."(Bartra,1982)

1.2.2 Los recursos económicos de la unidad familiar semiproletarizada y su organización.

Los recursos económicos más importantes con los que cuentan estas son sus medios de producción (tierra, hatos de animales etc.) pero sobre todo la fuerza de trabajo familiar y la capacidad para diversificar, organizar e intensificar su uso.

La cantidad y calidad de estos recursos, las oportunidades y capacidades que tiene la unidad familiar para movilizarlos, y las relaciones sociales que se establecen en ello define en buena medida el nivel socioeconómico de ésta.

La fuerza de trabajo disponible es determinada por la estructura familiar. Esta no solo depende de condiciones biológicas sino sociales y culturales pues de ello dependen las jerarquías internas, el que la familia sea nuclear o extensa etc. La estructura familiar es dinámica pues tiene un ciclo vital que comienza cuando se establece la pareja de hombre y mujer de manera independiente y termina cuando los hijos se separan de ésta para formar una nueva familia (Ixtacuy, 1986).

Mediante la intensificación de su trabajo y la diversificación de actividades las unidades aprovechan las posibilidades que les ofrece su naturaleza familiar, en un intento por superar su debilidad intrínseca en el seno del sistema capitalista y por asegurar su sobrevivencia. (Martínez y Rendón, 1983).

Las actividades de la unidad familiar semiproletarizada están fuertemente interrelacionadas a través de su dependencia común del factor productivo fundamental, que es la fuerza de trabajo familiar. La participación activa de niños y ancianos y la estrecha vinculación entre miembros de

generaciones diferentes en las actividades de la familia permite aprovechar la diversidad de los distintos tipos de mano de obra disponibles, y establecer condiciones de complementariedad y cooperación en múltiples actividades. Sin embargo la fluidez de la fuerza de trabajo puede verse limitada técnica o culturalmente por las diferencias de edad y sexo de los miembros del grupo doméstico. En la mayor parte de México la capacidad de dirección solo es reconocida a los hombres jóvenes y adultos que constituyen entonces la fuerza de trabajo central, en contraste con las personas de otras edades o sexo que integran la fuerza de trabajo marginal (Martínez y Rendón, 1983).

En el trabajo asalariado, sobre todo cuando este es migratorio, puede darse una distinción tajante entre la fuerza de trabajo central y marginal. Hay casos en los que sólo el hombre sale a trabajar por la falta de recursos, por la inseguridad que tiene de encontrar empleo y/o porque sólo existen opciones de trabajo para él. Existen mercados de trabajo agrícola y no agrícola que por el contrario le son vedados al hombre y que utilizan la mano de obra femenina o infantil. Hay también venta de fuerza de trabajo -como en el caso de la manufactura de sombreros a domicilio- en la que participan todos los miembros económicamente activos de la familia.

Para algunos autores (Martinez y Rendón, 1983) las relaciones que se establecen entre los miembros de las unidades familiares sobre la base de lazos de parentesco, activan los principios de interdependencia y solidaridad familiar alrededor de las acciones necesarias para su sobrevivencia. Esta tiene por condición concreta la comun explotación del patrimonio familiar, y el traspaso de las responsabilidades y de los derechos jurídicos y económicos de una generación a otra con la gradual transmisión de los conocimientos necesarios para asumirlos.

Para otros (García-Barrios y García-Barrios, 1992), la adopción de estrategias de sobrevivencia en las que la producción agrícola ha pasado a un plano secundario frente al trabajo asalariado, ha provocado la redefinición de las relaciones entre los miembros de la familia y entre éstas. En muchos casos, las familias campesinas no se parecen al ideal Chayanoviano en que la unidad de producción-consumo constituye un colectivo compacto con objetivos consistentes, y con una dirección única, sino que son organismos complejos, constituidos por residentes y emigrados que han regresado después de largas ausencias, viejos apegados a la tierra y adolescentes con expectativas de abandonar el campo, jóvenes mejor capacitados que sus propios padres para dirigir la economía familiar semiproletarizada, etc. Cada miembro del grupo familiar cuenta así con experiencias, preferencias, información y expectativas radicalmente distintas, por lo que

este puede constituirse en un colectivo heterogéneo, fracturado, disperso y potencialmente conflictivo.

Finalmente debe destacarse que en las localidades en las que predominan las economías familiares semiproletarizadas ocurre un cierto grado de diferenciación económica entre éstas y la diferenciación social de algunas unidades familiares que encuentran en la existencia misma de los semiproletarios condiciones favorables para acumular un capital.

1.2.3 La manufactura como modalidad de explotación de la fuerza de trabajo de la unidad rural semiproletarizada.

El trabajo de la unidad rural semiproletarizada está sometido en distinta forma y grado al control por el capital: La más sutil ocurre a través del intercambio en el mercado de la producción de pequeña escala que ésta realiza con medios de producción propios; la más directa ocurre en la venta de la fuerza de trabajo a cambio de un salario. Existen formas intermedias -que no necesariamente son de transición temporal- entre estas dos modalidades. La más importante de ellas en las regiones rurales es la producción de objetos manufacturados en pequeños talleres o a domicilio, organizada por capitales semiindustriales y comercial-usuarios.

El análisis económico y social de la producción artesanal es un hecho reciente en México. Victoria Novelo (1976) primero, y

otros investigadores después (Canclini, 1982; Turok 1988), han puesto atención a las diferentes modalidades y grados de desarrollo del proceso de producción capitalista de artesanías y otros objetos manufacturados. Novelo distingue cuatro modalidades que coexisten:

a) La forma familiar de producción de artesanías, que practican a pequeña escala los campesinos con agricultura de subsistencia para el consumo doméstico, los actos religiosos, y/o para la venta.

b) El pequeño taller rural capitalista, en el que el artesano sigue participando en el proceso de trabajo, pero contrata a artesanos asalariados que provienen de las familias semiproletarizadas más pobres, o que entrega a éstos los insumos para que realicen el trabajo a domicilio, generalmente a destajo (maquila).

c) El taller del maestro artesano independiente cuya producción es muy especializada, y que eventualmente puede dar lugar a pequeños talleres capitalistas. Turok (1988) incluye en este grupo a los no artesanos urbanos y al artesano-diseñador que toma artesanías tradicionales y las fabrica modificadas para adecuarlas a nuevas necesidades y gustos de los consumidores urbanos.

d) La empresa manufacturera, que se encuentra en el filo de la navaja entre la artesanía y la industria, y que ha sido denominada artesanía industrial, industria a domicilio etc. Turok (1988) sintetiza las características con las que la

define Novelo: En ésta, el dueño del taller o empresa deja de participar como artesano para convertirse en el empresario capitalista. Emplea exclusivamente personal asalariado, se consume la división del trabajo de tipo fabril. Una variante de la empresa manufacturera es el trabajo a domicilio, que consiste en distribuir una o varias fases del trabajo a familias o individuos. Al trabajador se le proporcionan los insumos y predomina el destajo o maquila, que consiste en el pago por fase o producto terminado y no por hora o jornada.

La manufactura de sombreros de palma no cae nitidamente en ninguna de estas modalidades pues tiene características de la empresa manufacturera, del pequeño taller y de la producción familiar, y rasgos propios que derivan de la dispersión del proceso productivo y de un desarrollo histórico distinto al de otros productos manufacturados en el medio rural.

CAPITULO 2

CARACTERISTICAS GEDECONOMICAS DEL AREA DE ESTUDIO

2.1 Ubicación y características físico-geográficas.

Magdalena Peñasco se encuentra situada en el Distrito de Tlaxiaco, aproximadamente a 15 kms. al este de la ciudad de Tlaxiaco, entre los meridianos $97^{\circ}30'$ y $97^{\circ}35'$ de longitud Oeste y entre los $17^{\circ}10'$ y $17^{\circ}15'$ de latitud norte. (Figura No.1)

El municipio se constituyó como tal desde el siglo pasado .Está dividido en secciones y agencias: el Centro o cabecera municipal está formado por las secciones 1a. y 2a .

El municipio es eminentemente montañoso, se encuentra en el declive oriental de la Sierra de Yucuyuyu, que se levanta al este-sureste de Tlaxiaco, a una altura máxima de 2,500 mts. y una mínima de 1,900 mts. sobre el nivel de mar.

La cabecera municipal se localiza en un pequeño y angosto valle intermontano en el que dominan los pequeños lomeríos y son escasos los terrenos planos. En el municipio, que comprende las agencias o rancherías de San Isidro, Guadalupe y Zaragoza, existe un mosaico de materiales geológicos en donde predominan los sedimentos lacustres de arcillas y areniscas del terciario continental, y las rocas ígneas efusivas originadas en el mismo periodo.

En algunas zonas se observan también afloramientos de rocas calizas. Los tres tipos de materiales generan condiciones muy desfavorables para la actividad agrícola y pecuaria. Los sedimentos de areniscas y arcillas son muy deleznable, por lo que han sufrido erosión severa, al perder su cubierta forestal, lo que genera un paisaje de cárcavas y problemas de asolve en los terrenos bajos.

Las zonas volcánicas, presentan abruptos peñascos y los terrenos de mayor pendiente se encuentran desprovistos de suelos por la erosión laminar.

Entre los suelos predominan los litosoles (suelos de piedra), igneos, calcáreos y arenosos. Son muy reducidas las áreas donde se observan aluviones y otros tipos de suelos profundos propios para la agricultura.

El clima es de tipo Cw (w) (templado sub-húmedo, es el más húmedo de los sub-húmedos).

El pequeño valle de Magdalena Peñasco se encuentra muy cerca del parteaguas de los ríos Verde y Mixteco por lo que drenan el municipio tres pequeños arroyos temporales de bajo caudal. Por la intensa erosión, las avenidas de agua en tiempos de lluvia son muy violentas y arrastran sedimentos que van agravando la destrucción de los escasos suelos agrícolas.

La vegetación original es de bosques de pino, pino-encino y encino-enebro. Actualmente la mayor parte de los suelos carecen de vegetación o presentan matorrales secundarios originados por la deforestación. En muy pocas zonas persisten las áreas arboladas.

El área territorial de Magdalena Peñasco es de 21, 439 has. de las cuales el 37% se usa para agostadero (pastoreo de chivos y yuntas), el 30.8% es de uso forestal (recolección de leña); el 0.4% se destina a la actividad agrícola y un 31% (6661 has.) corresponde al área improductiva de carcavas

(SARH, 1984). Las 90 has. de producción agrícola están repartidas entre las agencias de la siguiente manera: al Centro le corresponden 10 has.; a San Isidro y Yosocahua 48 has.; a ranchería Guadalupe 5 ha.; a Zaragoza y Chicabayaa 27 has; (Fuente Directa. Comisariado de Bienes Comunales) (cuadro 1).

La deforestación y el sobrepastoreo ocasionado por el ganado caprino, ha reducido las posibilidades para las actividades ganadera y forestal. A todo esto hay que agregar la irregularidad de las lluvias, que al decir de la gente - se ha visto agudizada en los últimos 15 años. Las siembras se pierden ya sea por falta de lluvia y la escasez de fuentes de riego, por lluvias torrenciales y avenidas o por las heladas de invierno.

Magdalena Peñasco es una de las zonas de mayor desastre ecológico y agrícola de toda la Mixteca Oaxaqueña. Las condiciones ambientales para la producción agrícola son sumamente limitantes. Algunas de ellas son naturales, en tanto que otras son producto de la gran presión sobre la tierra.

2.2 Aspectos poblacionales

El nombre original de Magdalena Peñasco es Yuteñuya, palabra mixteca que quiere decir "río de tierra cenicienta" (yuta:río; ñuho:tierra; ya:ceniza); no se sabe con certeza

la época de la fundación de este pueblo que antiguamente llevó el nombre de Tlatocapa. Por documentos antiguos que se conservan en la cabecera municipal, se infiere que ya había población desde mediados del siglo XVI. Comenta Martínez Gracida en 1883 que "...Existían algunos familias en el mismo lugar en que está formado el pueblo, pero los circunvecinos se quejaron que no vivían en orden, que eran perniciosos y que no profesaban la religión católica, entonces el gobierno colonial mando que construyeran un templo, o que de no hacerlo se repartieran en los pueblos vecinos, motivo por lo que se apresuraron a edificar el templo. En el siglo XVII dependía de Tlaxiaco y sus tierras estaban arrendadas al cacique español Juan de Miranda."

En 1880 el pueblo se conocía con el nombre de Magdalena de los Comales. Tenía una población de 2,015 habitantes. Sus edificios públicos eran un templo en ruinas, la casa municipal y la casa curatal. Sus habitantes se dedicaban a la siembra de maíz, frijol y trigo -las cosechas eran abundantes- y a la matanza de carneros. También producían loza tosca (comales), cobijas y faldas de lana y jergas de varias clases y colores. (Libro de Diezmos .Iglesia de Tlaxiaco)

La población pertenece racial y culturalmente al grupo indígena Mixteco, aunque la proporción de monolingües es baja y se concentra en la población femenina.

En el año del estudio (1985), los censos escolares registraron en todo el municipio un total de 2,839 habitantes agrupados en 600 familias y distribuidos en la cabecera municipal y agencias. La primera sección del centro tiene 523 habitantes; la segunda 516; la agencia de Guadalupe 245; la de Zaragoza 735 y la de San Isidro 958. La proporción de hombres y mujeres en las agencias y secciones es aproximadamente igual.

El número de habitantes registrado por el censo de 1980 es de 1686 (lo cual parece ser una subestimación importante de la población real). De los pobladores censados el 43% son mujeres y el 57% son hombres; la población menor de 5 años es el 13%; entre 5 y 15 años hay 18%, y mayores de 15 años 69%. Según el censo, 69% de los habitantes mayores de 5 años son bilingües, 26% monolingües y 5% no especificaron. Dos terceras partes de los monolingües son mujeres. 55% de la población mayor de 15 años es analfabeta.

En Magdalena funcionan 2 sistemas de cargos, tradicionales entre el pueblo mixteco: el sistema de cargos políticos y el de cargos religiosos. Magdalena Peñasco es uno de los pueblos de la Mixteca Oaxaqueña, en donde todavía no han penetrado las sectas protestantes. Según el Censo de 1980 todos los habitantes son católicos, sin embargo, como en la mayoría de los pueblos indígenas, la religión es una mezcla de elementos de religión indígena y católica. Es un pueblo

famoso por sus curanderos y brujos. Practican una forma de brujería que puede hacer cualquier miembro de la comunidad : basta con ir a la iglesia, poner velas y rezar a San Antonio para que le haga daño a la persona que se odia.

2.3 Actividades Económicas y Niveles de Vida

La economía de las familias se sustenta en la producción agropecuaria, la producción de sombreros, la fabricación de loza de barro, la venta de fuerza de trabajo en los mercados regionales y nacionales y el comercio en pequeña escala.

La tenencia de la tierra es comunal; sin embargo, al igual que en toda la región, los productores manejan sus parcelas como pequeña propiedad y de acuerdo a ello establecen relaciones y formas de organización del trabajo. La superficie de las parcelas es en promedio de 0.5 ha. Hay parcelas de menos de 0.25 de ha. y las más grandes son aproximadamente de 2 has. La producción agrícola es de temporal. Los cultivos básicos son el maíz, maíz-frijol, y - en muy pequeña proporción- calabaza.

Las condiciones de vida de la población de Magdalena Peñasco son en extremo desfavorables. Según observaciones realizadas durante el trabajo de campo, la gran mayoría de la gente no come carne, ni consume leche. Una parte de la población come huevos una vez por semana y un poco de carne cada domingo. La alimentación es a base de tortillas de maíz, salsa de jitomate, cilantro, frijol. Hombres y mujeres acostumbran

embriagarse con pulque, aguardiente y una mezcla de aguardiente con éter. Es frecuente ver en Tlaxiaco a personas de Magdalena tirados en las banquetas, de donde algunas veces los levantan ya muertos.

La mayoría de las casas -el 90%-no tienen agua potable, energía eléctrica, ni drenaje. sólo disponen del agua de los arroyos y de la llave de agua pública que está en el centro. Predominan las casas de madera y tejamanil y en menor proporción las de techo de lámina. La gran mayoría de ellas tienen piso de tierra y carecen de mobiliario. Menos del 3% de las casas son de adobe (Censo 1980)

Las enfermedades más frecuentes son el alcoholismo, las infecciones respiratorias agudas, las parasitosis, la tuberculosis, la amibiasis, la dorsalgia ocupacional (asociada al trabajo de tejido de sombreros) y el paludismo. Las causas de defunción más frecuentes son las diarreas, la cirrosis hepática y la tuberculosis. Entre 1984 y mitad del 1985 se presentaron 318 casos de tuberculosis. En el año del estudio, según datos proporcionados por la doctora de la clínica rural IMSS -COPLAMAR, se presentaron 337 casos de desnutrición infantil. Es necesario aclarar que este dato corresponde sólo a los casos de las familias que acudieron a la clínica, ya que una parte importante de la población no acude a ella, porque prefieren ir a consultar a los curanderos del pueblo.

Los datos de defunciones en Magdalena recopilados en el Registro Civil de Tlaxiaco demuestran que un alto porcentaje de las personas que mueren son niños; en 1985 el 57% de las defunciones corresponden a mortalidad infantil por infecciones respiratorias, desnutrición e infecciones intestinales.

El alcoholismo es uno de los problemas de salud más graves que tiene la población de Magdalena. Según información verbal de los maestros del lugar, cuando el Instituto Nal. Indigenista organizó una campaña contra el alcoholismo, los habitantes comentaron: "no podemos dejar el aguardiente porque está muy caro el maíz; el aguardiente nos quita el hambre y nos da fuerza" .Aproximadamente el 60% de la población es alcohólica ,incluyendo hombre mujeres y niños. (información de campo)

Con respecto a la escolaridad ,de un total estimado de 528 niños en edad escolar, sólo el 40% acude a la escuela. Esto se debe a la necesidad que tienen las familias de contar con el apoyo de sus hijos para las diferentes actividades ,y a la escasez de recursos económicos, ya que enviar a un hijo a la escuela representa más gastos. Existen además serios problemas de inasistencia de los alumnos. Los maestros señalan que generalmente faltan los días lunes porque sus papàs se emborrachan los domingos, y los viernes porque tienen que trabajar en el tejido de sombreros.

Los padres generalmente prefieren mandar a sus hijos varones a la escuela, y las niñas se quedan en su casa. Esto se debe a que les interesa que los varones sepan hablar español, leer y escribir para cuando tengan que salir a buscar trabajo asalariado a otras regiones.

En cuanto a servicios públicos, Magdalena Peñasco tiene una clínica IMSS-Coplamar y tres escuelas primarias-una en el centro y dos en las agencias-con un total de 10 maestros.

En 1978, el Fideicomiso de la Palma instaló un taller de costura de cintas de palma que se elaboran en Chilapa, Gro. y Zahuayo, Mich..El taller cuenta con 10 máquinas de coser usadas por 10 trabajadores de la localidad que costuran las cintas para formar una especie de tapetes de cintas unidas entre sí y que sirven para fabricar bolsas, costureros, etc.

La Secretaría de Reforma Agraria, instaló en el lugar un invernadero para la producción de jitomate con la finalidad de que los tejedores trabajaran a través de la formación de una cooperativa y obtuvieran un ingreso por la venta del producto. Actualmente esta cooperativa ya no funciona y el invernadero solo lo trabajan dos personas que venden el jitomate en la plaza dominical del lugar.

CAPITULO 3

EL PROCESO DE PRODUCCION DE SOMBREROS

Los tejedores de Magdalena participan en dos modalidades de producción de sombreros: el tejido de sombreros de palma, y el tejido de sombreros de plástico. Ambos procesos de trabajo son parte intermedia de un proceso productivo más amplio que se inicia con la recolección de la palma en regiones aledañas y termina con el acabado de los sombreros en los talleres de costura y planchado en Tehuacán, Pue. y Huajuapán, Oax.

En este capítulo se describirán en forma general las diferentes fases del proceso productivo, y se hará un recuento somero de sus diferentes etapas de desarrollo en Magdalena Peñasco, desde su surgimiento a principios de siglo hasta la consolidación de una modalidad en la que el campesino se convierte en trabajador de una empresa de manufactura a domicilio.

3.1 El proceso de producción de sombreros de palma.

Este proceso consta de varias etapas en las que participan diferentes agentes sociales (figura 2) :

El abasto del insumo :

93% de las familias tejedoras de sombreros de palma de Magdalena compran su palma el día de plaza que es el domingo de cada semana.

A esta plaza acuden varios comerciantes de palma que traen el producto desde los pueblos recolectores más cercanos (San Bartolo Yucuañe, San Juan Teita y San Mateo Sindihui entre otros).Llegan dos tipos de revendedores : a) los arrieros ,que compran palma a los recolectores y la trasladan en bestia de carga ,y que cubren una pequeña proporción de la demanda .b) los comerciantes que poseen camiones y que recorren los poblados comprando palma y productos agropecuarios . Sus operaciones comerciales se realizan a mayor escala, lo que les permite comprar y vender la palma al mayoreo .

La palma es vendida a un precio que varia entre 2,773.00 y 3,698.00 pesos el ciento de hojas, según su tamaño.Generalmente la familia compra exclusivamente la cantidad de palma que tejerá durante la semana.

El tejido de sombreros.

El tejido del sombrero de palma es una actividad artesanal totalmente manual, que requiere gran destreza para entretejer con rapidez las cintas.El tejido se inicia con el rajado de la palma, operación que consiste en quitar los bordes a la hoja y hacerla tiras.Para esta operación se utilizan las uñas o una aguja capotera. Para tejer un sombrero se necesitan 3 palmas de tamaño grande.Una vez rajada la palma se empieza tejiendo la copa, que es la

parte más difícil porque es la que le da forma y tamaño al sombrero, y se sigue con la hechura de la falda. En todo el proceso se tiene que ir contando con cuidado el número de "surcos", para lograr el tamaño y la forma deseada. El trabajo termina con el desgredado y ribeteado, que consiste en cortar la palma sobrante y doblar la orilla de modo que la palma no se rompa. Para esto se utiliza una navaja o cuchillo.

En Magdalena se tejen dos modelos de sombrero que difieren un poco en tamaño: el "Hoja Grande" y el "Tlaxiaquito", ambos considerados los de mejor calidad de toda la Mixteca, por su tejido cuidadoso y compacto y por el tipo de palma utilizado.

El tejido de un sombrero requiere de varias horas de trabajo al día. En él participan todos los miembros de la familia excepto los niños menores de 8 años. Es un proceso de trabajo que se realiza en cooperación simple (cada miembro teje completo el sombrero) o con división del trabajo por edad. En este último caso los hombres y mujeres generalmente elaboran las copas del sombrero, los niños hacen las faldas, y los adultos los ribetean. Un adulto puede hacer un máximo de 3 sombreros al día. El espacio en que se desarrolla el proceso de trabajo es variado: desde el interior de la casa hasta los caminos por donde transitan los tejedores para pastorear, recolectar leña o buscar

trabajo. De acuerdo a estas necesidades de movilidad y a las limitantes técnicas se da una variación en el tiempo y lugar de la materia prima.

Para que la palma se pueda tejer con rapidez y no se quiebre se requiere que el ambiente esté húmedo. En los meses de secas (de enero a abril) no hay humedad suficiente en el aire; para superar este limitante técnico, las familias recurren durante esta época a tejer dentro de cuevas construidas en los solares de sus casas. Las cuevas son pequeños hoyos hechos en la tierra (de 3 por 3 m , aproximadamente). Estas se sostienen con una empalizada al estilo de las que se construyen en las minas, por lo que algunos tejedores, irónicamente las llaman "nuestra mina del tesoro".

En las cuevas se introducen hasta cuatro o cinco personas. Para que la cueva conserve la humedad, la gente riega bastante agua para que se produzca vapor con el calor de los cuerpos. Estas condiciones de trabajo traen como consecuencia que los tejedores sufran enfermedades pulmonares y reumáticas. En Magdalena el 40% de las familias encuestadas utiliza cuevas para tejer en la seca. El resto reduce el tejido de palma durante esta época o lo hace a pesar de los inconvenientes señalados.

La familia organiza el trabajo del tejido a lo largo del día la semana y de acuerdo a su fuerza de trabajo y a las otras actividades que realiza, de manera que el domingo tenga por lo menos una docena de sombreros listos para vender. Es decir, el proceso de trabajo no es un proceso continuo sino un proceso interrumpido según las características de la actividad que tenga que realizar el tejedor.

La venta local del producto:

La compra de la mayoría de los sombreros es realizada cada domingo por un habitante del poblado que actúa como intermediario o "empleador" de la empresa Vicente Fernández S.A. Ocasionalmente llegan a la plaza otros empleadores que representan o que abastecen a otras empresas menores. La docena de sombrero se paga a un precio promedio de 6.656.00 pesos, y presenta variaciones estacionales que surgen de cambios en la demanda, en la oferta y en la urgencia de recursos monetarios por parte del tejedor a lo largo del año.

El empleador tiene cierta capacidad de controlar la producción local ya que en ocasiones presta dinero a los tejedores en calidad de adelanto por producto a entregar, presiona a los productores cuando la empresa tiene pedidos extraordinarios, y les indica el modelo solicitado.

El FIDEPAL tiene un comité de palma en la localidad para la compra de sombreros. Sólo la familia que administra el comité canaliza por esta vía su producción, ya que el comité frecuentemente no tiene fondos para la compra, no hace préstamos, y paga un poco menos que los empleadores.

El acabado :

El empleador mayor almacena la producción y la traslada cada dos o tres semanas en un camión de su propiedad a los talleres de acabado instalados en Tehuacán. El proceso de terminado del sombrero consiste básicamente en a) desgrefiar y ribetear si el sombrero fue entregado "en greña", b) hornear durante 2 días, c) planchar en un molde de madera y d) adornarlo .

La comercialización:

Los sombreros Hoja Grande que tejen en Magdalena son destinados en su mayoría al mercado internacional, principalmente a los EEUU. La empresa obtiene de ello un margen de ganancia aproximadamente de 300%. (Fernández, 1984)

3.2 El proceso de producción de sombreros de plástico.

La introducción del plástico tiene como consecuencia cambios no sólo en el proceso de trabajo del sombrero sino también en los agentes que participan en el proceso y en las relaciones que establecen con los tejedores (figura 3). El

agente que controla el proceso abastece de plástico al tejedor, le indica los modelos, realiza el acopio ,paga no el producto sino el trabajo de tejido, y realiza la comercialización .

El insumo es ya una materia prima elaborado por la industria petroquímica y no un materia prima de recolección que compra el tejedor, sino que la recibe del mismo empleador que pasa a jugar también un papel de "patrón".

El abasto del insumo:

El insumo de este proceso son delgadas tiras de plástico de diferentes colores.Su precio promedio en Tehuacán es de 4,623.00 pesos por kilo. Este es abastecido cada semana por intermediarios de las empresas de acabado y comercialización de sombreros o por personas que compran plástico por su cuenta, entregan la materia prima al tejedor, acopian el sombrero y lo venden a las empresas.

A la plaza de Magdalena llegan 8 empleadores locales y dos fuereños ;tres de ellos controlan la mayoría de la producción. Los empleadores reparten distintos colores y diseños de acuerdo a las necesidades del mercado.Esto da idea del grado de control que las empresas han establecido en el proceso de producción de sombreros, con la introducción de este material.Cada empleador reparte entre 500 y 600 kgs de plástico semanalmente ,a razon de uno o dos kgs. por familia.

Los empleadores que participan en la producción de sombreros de plástico -salvo en un caso-no lo hacen en la producción de sombreros de palma.Cada empleador tiene un coto en el municipio -generalmente dentro de la agencia en la que reside - en el cual puede controlar a un cierto numero de tejedores.

El tejido del sombrero:

Las operaciones básicas son las mismas que con la palma.Se simplifica porque el material ya se recibe cortado en tiras pero se complica porque usualmente se entretajan varios colores para crear los diseños solicitados que pueden ser grecas, o palabras como "ACAPULCO TROPICAL", "PRI" etc.

El tejido de plástico, a diferencia del de palma, no tiene la limitante de no poderse tejer en la seca o bajo la lluvia ya que ni se quiebra ni se mancha. Por lo tanto, se puede tejer en todo lugar y momento del año y no precisa del uso de la cueva.Sin embargo, no se puede tejer con la misma rapidez que la palma porque es menos flexible.Además, según manifestaron los tejedores, provoca enfermedades dermatológicas en las manos por ser "muy caliente" y daña la vista por los reflejos del sol.

En el proceso de trabajo participa toda la familia , sin embargo es frecuente que sean los miembros más jóvenes los que se dediquen al tejido con este material por razones que más adelante se explicarán.

Por cada kg. de plástico se tejen 13 sombreros.

El acopio de los sombreros:

Cada domingo los tejedores entregan en la plaza su producción al empleador con el que están comprometidos. La docena de sombreros de plástico es pagada a \$2,773.00 (i.e.a \$231.00 por sombrero). Dado que el tejedor no paga por la materia prima y no es libre de vender su producto, este es en realidad el pago por su fuerza de trabajo.

El acabado y comercialización:

Los sombreros de plástico son llevados por los empleadores a los talleres de acabado de Tehuacán donde se moldean y se adornan.

Este tipo de sombrero se destina principalmente al mercado nacional campesino, y algunas empresas comerciales de Huajuapán y Puebla los exportan a Centroamérica.

En las plazas de la Mixteca se venden los sombreros de plástico ya terminados a precios que van de 1,664.00 a 2,080.00 pesos cada uno. Este dato da una idea del margen de ganancia que obtienen las empresas y los comerciantes al menudeo.

3.3 Desarrollo histórico del proceso de producción de sombreros.

El tejido de diversos objetos de cestería de palma en la Mixteca se remonta a la época prehispánica. No se sabe qué desarrollo tuvo la cestería en la región de Yuteñuya (hoy Magdalena) en esa época, pero para el año de 1880 al poblado se le conocía por Magdalena de los Comales por ser esta su principal artesanía y no se consigna la fabricación de objetos de palma. "...Magdalena tiene 2015 habitantes....se dedican a la siembra de maíz, frijol y trigo-con cosechas abundantes-y a la matanza de carneros. También producen loza tosca de barro, cobijas y faldas de lana, y jergas de varias clases y colores" (Essarte, 1909).

Fue hasta los primeros años de este siglo que se inició el tejido de sombreros. Según los pobladores, los frailes dominicos enseñaron a hacerlo en la región, y fue un habitante que aprendió el oficio en la cárcel de Tlaxiaco el que lo diseminó en Magdalena. En un principio, los productores vendían directamente su producto terminado en las ferias regionales. (Fuente Directa. Sra. Concepción Maldonado). En las primeras dos décadas un número creciente de productores empezó a involucrarse en esta actividad y a entregar sombrero "corriente" en la ciudad-mercado de Tlaxiaco a los

comerciantes Manuel Jimenez, Adelfo Morales, Eliseo Gomez Añorve. Estos a su vez enviaban el sombrero a Tehuacán a los españoles Felix Muro, Francisco Cué, Ubelino Vega, entre otras cosas para ser exportados a España e Italia y usados en los viñedos como protección contra el picoteo de los pájaros (entrevista al señor Abel Gatica).

El desarrollo de la demanda de sombreros coincidió con la reducción de los ya escasos medios de producción propios de los indígenas debido al crecimiento demográfico, la deforestación, la caída de los rendimientos agrícolas, la erosión severa del suelo, y la pérdida de alrededor de 5480 has de tierras productivas entre 1912 y 1934 a favor de pobladores de los municipios aledaños de Tlaxiaco, Amoltepec y Sinicahua. Esto contribuyó sin duda a empobrecer a los agricultores e hizo más urgente su necesidad de ingresos monetarios.

En el Archivo Comunal se encontró que en el libro copiatorio de nacimientos correspondiente a los años 1874 y 1881, los habitantes se catalogan a sí mismos como labradores; en 1937 aparecen numerosas actas de nacimiento en las que se señalan como oficio de padre y madre "sombrerero".

En 1930 la compra de sombreros de palma se empezó a hacer directamente en la plaza de Magdalena. El señor Hipólito Lopez de Tlaxiaco, por encargo de los empresarios de

Tehuacán compraba sombreros, vendía maíz y hacía trueque entre ambos productos. Durante varios años esta persona controló la mayor parte de la producción local, e introdujo el cambio del modelo de sombrero corriente por el más fino de Hoja grande. En 1970, como consecuencia del control estatal del precio del maíz, el mecanismo de trueque o compra-venta de maíz -sombreros le dejó de funcionar y abandonó la plaza, dejando el espacio a personas de la localidad que se erigieron en los nuevos empleadores.

La fibra de plástico fue llevada a Magdalena Peñasco por el mismo señor Hipólito Lopez en los años sesentas. Al principio, el plástico se daba regalado o sin compromiso como estímulo a la aceptación del material de parte del tejedor. (Según la encuesta realizada, 93% de las familias que tejen plástico o lo han tejido en alguna ocasión, recibieron este material por primera vez regalado o repartido sólo 7% lo acostumbra comprar directamente a las casas proveedoras establecidas en Huajuapán). El mismo comerciante les "hacía el favor" de recoger los sombreros para irlos a vender a la ciudad. A partir de ello se desarrolló el tipo de relación que se observa hoy día.

En síntesis, en el curso de este siglo la capacidad de manufactura de los campesinos indígenas de Magdalena ha pasado de servir a la producción de artesanías controladas

por el productor y orientadas al autoabasto y al mercado local a ser solo parte de un proceso que no controla y en el que el trabajo del campesino tiende a convertirse en una mercancía bajo la modalidad de trabajo de manufactura a domicilio.

Consideramos que el crecimiento de esta actividad de 1930 a la fecha en Magdalena Peñasco y el desarrollo de la modalidad de manufactura a domicilio ha sido posible debido cuando menos a cuatro condiciones:

1) Se ha observado un desarrollo de la demanda del mercado nacional e internacional de sombreros.

2) Las familias campesinas se han visto obligadas a participar en este proceso debido a que: a) sus medios de producción propios se han reducido y su necesidad de ingresos monetarios ha aumentado b) no se han desarrollado mercados de trabajo locales y regionales menos desfavorables, y sus condiciones de extrema pobreza les ha impedido salir a otras regiones donde éstos existen.

3) La unidad económica familiar ha tenido capacidad para organizar, diversificar y/o intensificar en grado extremo el uso de toda su fuerza de trabajo para a) sobrevivir precariamente con el tejido y amortiguar los efectos de la bajísima retribución de su trabajo en esta actividad;

b) reducir la dependencia hacia ésta ,aunque sin abandonarla, o incluso c) colocarse en una posición más favorable dentro del proceso de producción de sombreros.

4) Se ha desarrollado y organizado un sector de comerciantes locales y regionales dedicados a mediar la oferta y la demanda y controlar las diferentes fases del proceso productivo.

El análisis de la segunda y tercera condición i.e aquellas propias de la unidad económica familiar será el motivo de lo que resta de esta investigación.

CAPITULO 4

LA FAMILIA EN MAGDALENA PERASCO : UNA UNIDAD ECONOMICA
DIVERSIFICADA Y COMPLEJA.

Entre los principales factores que intervienen en la economía de las familias de Magdalena están los medios de producción con los que cuenta, y la fuerza de trabajo de la que dispone. La diversidad de medios de producción y la disponibilidad de mano de obra de diferente calidad permite a la unidad familiar organizar simultáneamente varios procesos de producción propios, y participar en procesos económicos que trascienden a esta unidad (figura 4). Se trata de actividades que producen bienes y servicios con valor de uso y de cambio (producción agropecuaria y forestal, trabajo doméstico, pequeño comercio, etc.) y actividades en las que su fuerza de trabajo se convierte en mercancía (trabajo asalariado en la construcción y en labores agrícolas, manufactura de sombreros a domicilio etc.).

4.1 La Estructura Familiar

En la conformación de un determinado conjunto de actividades económicas a las que recurre la familia con el objetivo de obtener ingresos en dinero y en especie es fundamental la estructura familiar de la unidad pues ésta define la cantidad, calidad y disponibilidad de la fuerza de trabajo. Debido a su complejidad, es conveniente analizarla desde distintas perspectivas: a) el tipo de familia (nuclear y extensa); b) la etapa del ciclo vital en que se encuentra; y c) la cantidad y proporción de fuerza de trabajo disponible, y la calidad de ésta.

a) La familia nuclear es aquella formada por una pareja y los hijos que procrean, y que viven juntos en una casa. La familia extensa es el conjunto formado por una familia nuclear y cuando menos un pariente de alguno de los conyuges. En Magdalena 40 % de las familias son de este segundo tipo; Algunos casos de familia extensa fueron grupos formados por una pareja mayor de 50 años, su nuera y nietos; familias nucleares jóvenes y un hermano del esposo; mujeres viudas con hijos menores acompañados por una hija casada y su marido. La familia nuclear tiene en promedio 4.5 miembros y la extensa 5.9 (cuadro 2); La agrupación de

los habitantes en familias extensas se ha explicado en la región como una respuesta a la escasez de tierras que obliga a los hijos mayores a permanecer aun casados en el núcleo familiar hasta que pueden comprar su propio terreno. (Ravics 1965) y como una consecuencia de la emigración (Aguilar Medina 1974) consideramos que la familia nuclear está en este último caso, respondiendo a la insuficiencia de fuerza de trabajo que ocasiona la emigración temporal o definitiva del marido.

b) Las etapas del ciclo vital de las familias están relacionadas con el tiempo que tiene la pareja de estar unida, y el número y edad de los hijos. Se definen cuatro etapas del ciclo vital:

etapa 1 :familias recién formadas, sin hijos o con hijos menores de 10 años.

etapa 2: familias en expansión;parejas con hijos que todavía no están en edad de casarse. La madre tiene 34 años o menos.

etapa 3:familias con un hijo en edad casadera o ya casados.

etapa 4:etapa de reemplazo;familias con todos los hijos en edad casadera o ya casados.

En Magdalena 12% de las familias se encuentran en la etapa 1;27% en la 2; 35% en la 3 y 27% en la 4. La cantidad de miembros aumenta desde 4.3 en la etapa 1 hasta llegar a un máximo de 5.9 en la etapa 3, para luego declinar a 4.2 en la última etapa (cuadro 3). Esta caída promedio no es tan fuerte

debido a que es común la familia se vuelva extensa en esta etapa.

c) La fuerza de trabajo disponible de la familia está constituida por aquellos miembros mayores de ocho años de edad ,que en el área estudiada son quienes, además de consumir, tienen capacidad de trabajar y generar un ingreso monetario o en especie. Se denominó Índice de fuerza de trabajo disponible a la proporción de trabajadores respecto del total de consumidores de la familia. La fuerza de trabajo disponible se divide a su vez en central y marginal. La primera es la de los hombres mayores de 15 años pues son éstos los que emigran y a los que comúnmente se les reconoce la capacidad de dirección de las actividades productivas .La segunda es la de mujeres , niños y niñas entre 8 y 14 años y hombres mayores de 60 años;

Considerando en conjunto a las 60 familias de la muestra se tiene que la familia promedio tiene 5 miembros (+-1.9), de los cuales 4 (+-1.6) trabajan; de ellos 1.2 (+-0.5) son fuerza de trabajo central y 2.8 (+- 1.4) son marginal. En otros términos 80% de los miembros de la familia trabajan, y 67% de ellos constituyen fuerza de trabajo marginal .

El análisis de correlación constató que entre más miembros tiene la familia, es mayor la cantidad de fuerza de trabajo disponible ($R=0.88$); y que entre mayor es ésta ,mayor la cantidad ($R=0.92$) y la proporción ($R=0.42$) de fuerza de

trabajo marginal; la fuerza de trabajo central resultó débilmente correlacionada ($R=0.45$) con la fuerza de trabajo disponible de la familia.

Hay algunas diferencias significativas en la estructura de la fuerza de trabajo según el tipo de familia y la etapa de ésta.

La cantidad de fuerza de trabajo disponible de la familia extensa es significativamente mayor (4.6) que la de la familia nuclear (3.6) (cuadro 4). En la familia extensa comúnmente lo que crece es la fuerza de trabajo marginal.

La cantidad de fuerza de trabajo disponible de la familia en etapa 1 es significativamente menor (2.3) que la de la familia en etapa 3 (4.9); la etapa 4 es intermedia por las razones anteriormente explicadas (cuadro 5). Debe aclararse que aunque la etapa inicial y final se parecen en la cantidad de fuerza de trabajo disponible, difieren en calidad por la edad de todos sus miembros.

En la etapa 1 la fuerza de trabajo marginal representa la mitad del total disponible; en las siguientes etapas constituye entre 2/3 y 3/4 de éste.

4.2 Los Medios de Producción

Los medios de producción con que cuentan las unidades campesinas de la zona estudiada son sumamente escasos. La

tenencia de la tierra es formalmente de tipo comunal, sin embargo, al igual que en toda la región Mixteca los productores manejan sus parcelas como pequeña propiedad. La tierra es en extremo limitada no solo en cantidad, sino en calidad. Según los resultados de la muestra, la cantidad promedio de tierra por familia es de 0.57 has. (+-.05). El 65% de las familias tiene media ha. o menos y el 92% tiene cuando mucho una ha. La propiedad más grande registrada es de 2 hectáreas.

La herramienta de trabajo agrícola más importante es la yunta de bueyes. Solo 26% de las familias poseen este medio; el resto carece de recursos para comprar los animales e implementos y/o de forraje para alimentarlos. Los no poseedores solicitan en préstamo las yuntas y pagan al dueño con forraje para sus animales ó con trabajo en sus predios, o bien pagan el trabajo de la yunta y el yuntero. El pago con forraje se convierte en un mecanismo mediante el cual varios agricultores minifundistas sostienen la alimentación de los animales del dueño. El no poseer una yunta implica otra desventaja, pues en muchos casos se tiene que esperar a que el dueño de la yunta trabaje primero sus terrenos y la preste a sus preferidos, lo cual retrasa las actividades agrícolas.

Las familias poseen hatos pequeños de animales para la producción pecuaria. 53% tienen borregos y chivos. Los hatos

más grandes, en manos de solo 3% de las familias, son de 30 cabezas. 53% tienen de 1 a 2 cerdos y 76% posee de 1 a 15 aves.

Los medios de transporte y carga también son muy escasos. Solo 33% de las familias tienen de uno a 3 burros para cargar de leña, rastrojo, etc. En la comunidad cuatro de las 600 familias poseen camiones de tonelaje medio y bajo, dedicados al transporte de mercancías y pasajeros.

4.3 Las Actividades Económicas de la Unidad Familiar

Además del tejido de sombreros - ya reseñado brevemente en el capítulo anterior y que se analizará con mayor detalle en el próximo - las unidades familiares dedican su tiempo de trabajo a una o varias de las siguientes actividades.

La producción agropecuaria y forestal.

Todas las familias realizan esta actividad. En los predios agrícolas se cultiva fundamentalmente maíz y en menor proporción frijol y calabaza para el autoabasto familiar. La agricultura es realizada fundamentalmente por los hombres; la participación de mujeres y niños es generalmente menor que en otras regiones de la Mixteca. Los momentos que demandan más trabajo son los meses de abril (labores de preparación de la tierra), mayo (siembra y fertilización), junio (primera

limpia o labrada), julio(segunda limpia o cajón) y noviembre(cosechas).

En las labores agrícolas se acostumbra la guetza,- que en otros lugares se conoce como "mano vuelta"-, es la tradición de trabajo colectivo de la región oaxaqueña.La guetza consiste en el intercambio de trabajo equivalente. Se reúnen varias familias circunvecinas para trabajar la tierra y al terminar la tarea el dueño del terreno invita a comer y a tomar "marrazos" de aguardiente. La guetza obliga a corresponder a los participantes con trabajo equivalente.

Las labores se realizan con yunta y la siembra y cosecha son manuales.Casi todas las parcelas son abonadas con estiércol o fertilizadas.Los rendimientos como veremos mas adelante son muy bajos. En muy pequeña proporción se producen o recolectan diversas hierbas,hongos,nopales y pulque.

63% de las familias tienen producción de especies menores.En los solares o patios de las casas las mujeres con ayuda de los hijos crían a los cerdos y las aves de corral.Los hatos de chivos y borregos son llevados a pastorear diariamente por los hombre , los niños o la mujer , según la época del año y otras circunstancias.Los animales son destinados a la venta en momentos en los que urge dinero para el consumo productivo o improductivo.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

En las escasas áreas arboladas los hombres recolectan la leña para el consumo doméstico y extraen ocasionalmente madera para la construcción de sus viviendas y para la venta. 69% de las familias recolectan su leña, y el resto la tienen que comprar.

El trabajo asalariado

68% de las familias realiza esta actividad. El trabajo asalariado temporal presenta dos modalidades distintas:

a) Los hombres jóvenes que saben leer y escribir y que tienen los recursos para ello, salen a trabajar a la ciudad de México como albañiles, obreros no calificados, etc. o -cuando sus posibilidades son menores- como peones agrícolas en zonas de riego del estado de Oaxaca y estados aledaños. Este tipo de migración se intensificó a partir de 1945 con las migraciones al Distrito Federal y al corte de piña en Loma Bonita, Oax. Cabe destacar que este tipo de migración es mucho menos común e intensa que la que se observa en la mayoría de los poblados de la Mixteca, no porque las familias estén económicamente por encima de esta necesidad sino, al contrario, porque su economía es tan precaria que no alcanza muchas veces a cubrir los gastos que esta implica. Otro elemento que permite explicar el reducido acceso actual de esta población a los mercados de trabajo más ventajosos es precisamente que su fuerza de trabajo desocupada la empleó, desde principios de siglo, en la actividad de tejido de sombreros. Esta actividad, al proporcionar ciertos ingresos, retuvo a la población en su

lugar de origen. En la época en que la gente de Magdalena "aprendió a salir"-como lo manifiestan los tejedores- la demanda de este mercado estaba cubierta en gran medida por los emigrados de otras zonas rurales.

b) los hombres mayores de 50 años o de muy escasos recursos salen a trabajar a la vecina ciudad de Tlaxiaco como cargadores, albañiles etc., o como peones agrícolas en los municipios circunvecinos de Magdalena (Tlacotepec, Tlaxiaco, Sta. Catarina Tayata, Cuaúhtemoc Tayata etc.).

La mayor parte de la migración temporal a lugares lejanos se realiza en los meses en los que no hay labores agrícolas (de enero a abril y de agosto a octubre). La migración a lugares cercanos es más flexible.

Algunas personas o familias enteras han emigrado en forma definitiva a la ciudad de México. Es común el enrolamiento de los hombres jóvenes en el ejército, y actualmente también ocurre la salida de mujeres jóvenes que se contratan como trabajadoras domésticas.

La producción de comales

Como parte de la tradición artesanal de Magdalena existen todavía familias que se dedican a la producción de comales. 2% de las familias -todas ellas de la agencia de San Isidro- fabrican comales y cajetes con barro que sólo se encuentra

en esta localidad. El trabajo lo realizan los hombres. El espacio en donde trabajan es su casa. Se moldean en promedio 10 comales por jornada. Estos se asolean durante 4 días y después se cuecen en pequeños hornos. El artesano vende los comales directamente al consumidor en los pueblos cercanos o con menos frecuencia a intermediarios a 1,664.00 pesos el comal grande y 740.00 pesos el chico. Estos comales son utilizados por familias del área rural y también en las ciudades.

El comercio local

En el centro de Magdalena Peñasco 5 familias tienen pequeño comercio de miscelánea de enseres domésticos y alimentos básicos industrializados, refrescos y aguardiente. Dos de ellas posee camión propio para abastecer su tienda y para el negocio de transporte de pasajeros. En cada agencia una o dos familias revenden refrescos y otros productos que adquieren con estos comerciantes.

El trabajo doméstico

La molienda del maíz y la preparación diaria de alimentos, el lavado de ropa, la limpieza de la casa, el cuidado de los niños y el acarreo de agua es realizado por la mujer con ayuda de sus hijas mayores y de los niños; como dijimos, los hombres abastecen de leña. La cantidad de

trabajo que esto implica obviamente depende del tamaño de la familia y de su etapa en el ciclo vital.

La ocupación de cargos políticos y religiosos y la participación en labores colectivas del municipio.

Si bien estos no son actividades propiamente económicas, las hemos incluido aquí porque demandan parte del tiempo de la familia y afectan su economía.

En Magdalena funcionan 2 sistemas de cargos, tradicionales entre el pueblo mixteco: el de cargos políticos y el de cargos religiosos.

Los cargos principales son el de presidente municipal, regidor de hacienda, secretario, síndico o juez, alcalde, regidor 2o. y regidor 3o (aponinas), comandante, topiles, cabos y mayor de vara. Aunque el nombramiento oficial dura tres años, éste no se cumple cabalmente porque la gente se va a trabajar fuera de la localidad.

En lo que se refiere a la organización religiosa el principal cargo es el de alcalde, - que en otros lugares es llamado fiscal - que es el mayordomo de la Sta. Magdalena, patrona del pueblo. Este mayordomo es el encargado del templo por un año y de organizar la fiesta del 22 de julio; este cargo lo asume quien ya tuvo los cargos de tequitlaco - persona que recorre las agencias a buscar candidatos para autoridades - y de presidente municipal. Hay varios mayordomos

que son los que cooperan para organizar las demás fiestas del año. Los vocales ayudan en sus tareas al alcalde o fiscal mayor; los sacristanes adornan la iglesia y los topiles desempeñan la función de cuidadores del templo.

Las fiestas titulares son las de Sta. Ma. Magdalena el 22 de julio, la de Cristo Jesús en enero, la Semana Santa, y la Virgen del Rosario. Se nombran mayordomías para otras fiestas como Todos Santos, Virgen de Juquila y de Guadalupe. El comité pro-festejos organiza juegos de basquetbol y bailes, y reúne las cooperaciones para comida y bebida; en estos participan "los radicados" o sea los emigrados de la ciudad de México, quienes siempre llegan o cooperan para las celebraciones más importantes.

El tequio es el trabajo obligatorio que cada habitante hombre debe realizar como servicio a la comunidad. Cada persona está obligada a realizar de 4 a 5 tequios anuales. El tequio generalmente consiste en reparar carreteras, tuberías, colocar postes, construir edificios públicos y puentes, etc.

Otra de las formas de organización y actividad colectiva de los habitantes es la integración de comités. En el pueblo existen los comités de salud, de la escuela y el comité de palma.

4.4 La importancia de las Actividades Económicas en la Reproducción Social de la Unidad familiar.

Sin considerar los cargos públicos y las actividades colectivas tenemos que 93% de las familias realizan simultáneamente de 3 a 5 actividades económicas diferentes, lo cual les da un margen más amplio para garantizar su sobrevivencia dado que muchas de ellas les generan ingresos raquíticos o inestables (cuadro 24).

Dentro de este esquema de diversificación se pueden reconocer actividades de mayor importancia por el trabajo que demandan, los costos que implican y los ingresos que generan.

Vistas de manera muy agregada, las actividades económicas de la familia promedio demandan 270 jornales al año a la fuerza de trabajo central y 384 a la marginal. La primera dedica 41% de este tiempo a la producción de sombreros y 33% al trabajo asalariado; la segunda dedica 29% a la producción de sombreros y 55% al trabajo doméstico (cuadro 6). Las demás actividades demandan una proporción promedio mucho menor de trabajo.

Los ingresos de la familia se obtienen en dinero y en especie.

El rendimiento estimado de maíz es de 420 kgs (+200) por hectárea y la producción promedio por familia es de 240 kgs (+243). Esta producción es claramente insuficiente para el autoabasto de este grano.

En el cuadro 7 se presentan los ingresos promedio que genera cada actividad a quienes la practican (descontados los costos de producción o los gastos que hace la familia para realizarlas). Se distinguen 5 grupos de actividades: a) las que generaron los ingresos más bajos son la venta de refrescos en las agencias, y la recolección b) le siguen la producción agropecuaria y el tejido de sombreros c) generan un ingreso mayor la fabricación de comales y la venta de fuerza de trabajo d) el comercio de miscelánea y e) la compra-venta de sombreros de palma y el control de la producción de sombreros de plástico genera ingresos muy superiores a cualquier otra actividad.

Resulta claro de los análisis anteriores que para la mayoría de las familias de Magdalena Peñasco, el trabajo asalariado y el tejido de sombreros son la fuente de trabajo y de ingresos más importantes.

4.5 El Consumo Productivo e Improductivo

Las unidades familiares rurales no han sido ni son autárquicas y capaces de autoabastecerse de todos los productos que consumen. Con el desarrollo de sus relaciones con los mercados capitalistas, las necesidades de consumo productivo e improductivo se vuelven más complejas y crece la necesidad de recursos monetarios.

Las familias de Magdalena Peñasco efectúan gastos monetarios para realizar casi todas sus actividades económicas. En la producción agrícola el gasto monetario se realiza fundamentalmente en alimentación de ayudantes de guetza y en fertilizantes, y con mucha menor frecuencia en pago de yunta y jornaleros (cuadro 8). Aunque en la región hay una tendencia al pago de jornales con dinero en substitución de la guetza (García Barrios et.al 1991), en este caso la escasez de recursos monetarios contribuye a que las formas tradicionales de intercambio de trabajo persistan. El gasto promedio es de 57,555.00 pesos, aunque en realidad hay gran variación en estos gastos.

No se tiene un buen estimador del gasto productivo en la actividad pecuaria pero puede decirse que las familias generalmente reproducen sus propios hatos y sólo ocasionalmente compran o gastan en vacunas.

En la producción de sombreros, el gasto anual promedio en hojas de palma es de \$76,870.00 (+-33,451.36). No se tiene una estimación confiable del gasto que se realiza en el comercio de miscelánea pero el de los tres comerciantes de mayores recursos es del orden de nueve a dieciocho millones de pesos.

La dinámica del gasto improductivo es compleja pues hay gastos que se realizan semanal, mensual y anualmente y

gastos que son temporales o imprevistos. La estimación anual de estos gastos muestra que:

a) Según la información obtenida, a lo largo del año todas las familias gastaron recursos monetarios en el consumo de alimentos y vestido; 88% gastaron en fiestas comunales; 63% en educación; 48% en transporte para la migración temporal a la ciudad de Tlaxiaco y lugares más lejanos; y solo 27 % de las familias gastaron en medicinas y servicios médicos.

b) La mayor parte del gasto monetario (80%) se hace en alimentos que se consumen con frecuencia (malz, frijol, verdura, chile, azúcar, sal, arroz, aceite, pastas, refrescos, aguardiente) u ocasionalmente (carne, huevos, pan, fruta). Alrededor de la mitad del gasto en alimentos corresponde a la compra de malz, ya que el déficit promedio de este grano es de 1,320 kgs por familia por año, y de 1,840 kgs cuando además se alimentan puercos y aves.

c) Al gasto en alimentos le siguen (aunque muy por abajo) los costos de vestido y transporte; los demás rubros son bastante menores (cuadro 9)

4.6 La diferenciación económica de las unidades familiares

Hasta aquí hemos presentado en forma agregada los indicadores económicos de las unidades familiares como si estas fueran relativamente homogéneas. Hemos visto, sin embargo que hay actividades económicas que generan ingresos

mucho mayores que otras y que no todas las familias tienen los medios o las condiciones para realizarlas. Destacan en este sentido la actividad del comercio y la compraventa de sombreros por un lado y el trabajo asalariado por otro.

Con base en estos dos factores se han distinguido cuatro tipos de unidad económica familiar (cuadros 10 y 11):

Grupo 1 - Familias de empleadores y comerciantes medianos:

Son el 1% de las familias del poblado. Se estima su ingreso neto anual promedio en \$17,650,262.00. Es común que estas familias tengan las mayores superficies de terreno y yunta, y los hatos más grandes de chivos, borregos y puercos. Cuatro familias poseen camión de carga y pasaje.

En algunos casos hay miembros de la familia que venden fuerza de trabajo. Algunos miembros tejen sombreros.

Grupo 2 - Familias con un ingreso relativamente alto por trabajo asalariado (generalmente en áreas urbanas):

Son el 25% de las familias. Su ingreso neto anual promedio se estima en \$2,237,487.5. Combinan el trabajo asalariado con la producción agropecuaria y el tejido de sombreros.

Grupo 3 - Familias con un ingreso relativamente bajo por trabajo asalariado (generalmente más esporádico y/o en zona rural):

Son el 40% de las familias. Su ingreso neto anual promedio se estima en \$1,109,498.00. Combinan el trabajo asalariado con la producción agropecuaria y el tejido de sombreros.

Grupo 4-Familias que no realizan comercio ni trabajo asalariado:

Son el 25% de las familias.Su ingreso neto anual promedio se estima en \$804,386.00. Realizan producción agropecuaria y tejido de sombreros.Se incluye en este grupo a las familias que fabrican comales.

Como síntesis de este capítulo podemos decir que :

a)La estructura familiar cambia con el tiempo, no sólo por el desarrollo natural de su ciclo vital sino por el agrupamiento y disolución de unidades extensas ocasionados por la actividad económica misma.La cantidad y calidad de la fuerza de trabajo de la familia es dinámica y diversa.

b)Los medios de producción de la enorme mayoría de las familias son insuficientes para su reproducción económica y social .La cantidad y diversidad de fuerza de trabajo disponible se convierte entonces en su principal recurso económico.Este se destina a procesos de producción propios pero sobre todo a procesos que trascienden a la unidad familiar y que ésta no controla, y en los que la fuerza de trabajo familiar se convierte en mercancía.

c) El ingreso de la familia, necesario para el consumo productivo e improductivo, es fundamentalmente monetario, por lo que muestra una alta dependencia de la dinámica de uno o varios mercados (de bienes básicos, de trabajo asalariado, de compra-venta de sombreros de palma, de maquila de sombreros de plástico,etc.).

d) Existe diferenciación económica y social entre las familias, que se expresa en su nivel medio de ingreso anual y en su vinculación con los mercados y la posición social que ocupa en ellos.

CAPITULO 5.

ECONOMIA FAMILIAR Y PARTICIPACION EN EL PROCESO DE PRODUCCION DE SOMBREROS.

Las cuatro características de la economía de las familias de Magdalena Peñasco definidas en el capítulo anterior inciden en la manera en que las unidades familiares participan en el proceso de producción de sombreros ,y hacen posible la reproducción de las condiciones de explotación a las que éste somete a la mayoría de ellas.

Se analizará en qué medida el grado de participación de las familias en este proceso depende de la estructura familiar, de la organización del conjunto de actividades económicas, y de la situación económica y social de éstas. El grado de participación y de dependencia hacia esta actividad se medirá analizando el porcentaje y la calidad de la fuerza de trabajo disponible que se destina a ella, el volumen anual de producción de la familia (y el ingreso generado por ello) , y la proporción en que tejen bajo la modalidad de maquila de sombreros de plástico.

5.1 La producción del conjunto de tejedores de Magdalena Peñasco

Se empezará por considerar algunos indicadores de la producción y productividad media de la masa de tejedores de Magdalena Peñasco, con el propósito de tener un punto de referencia para analizar los efectos de la estructura familiar y la diferenciación social.

Con base en la muestra de 304 personas, se estima que:

a) Participan en el tejido 62 % de los habitantes y el 83% de los miembros económicamente activos del poblado.

b) El 45.5% de los tejedores; sólo elaboran sombreros de palma; de fibra de plástico 29 %, y de ambos materiales el 25.5%.

c) La estimación de las horas que dedica el tejedor promedio a la fabricación de sombreros es complicada, ya que varía mucho el trabajo del tejido según el día de la semana, la estación del año, la calidad del tejedor y la actividad con la que éste combina el tejido-como veremos más adelante-. Las estimaciones sugieren que el tejedor promedio dedica

el equivalente a 100 jornadas al año a esta actividad. La cantidad de sombreros por jornada es igualmente variable pero podemos decir que los tejedores más hábiles producen tres sombreros en un día.

d) El volumen de producción anual de sombreros por tejedor es en consecuencia muy variable. En la figura 5 se presenta la frecuencia de tejedores que producen diferentes volúmenes de sombreros de palma y plástico. De las personas que tejen palma, 81% producen hasta 400 sombreros al año; 18% de 401 a 800 y 1% de 800 a 1000. De las que tejen fibra, 89% producen hasta 400 sombreros al año; 10% de 401 a 800 y 1% de 800 a 1000. La producción promedio de sombreros de palma por tejedor por año es de 180 (+- 14) y la de sombreros de fibra es de 130 (+- 13).

e) El ingreso anual por tejido y por tejedor es también muy variable. En la figura 6 se aprecia que 69% de los tejedores tiene ingresos hasta de \$184,916.00 por este concepto. El ingreso promedio anual por tejedor es de \$136,080.00 (+- 7,396.6).

Una estimación a grosso modo de la producción de las 600 familias de Magdalena Peñasco sugiere que ésta fue aproximadamente de 450,000 sombreros, lo cual representa 2.8% de la producción estimada por el PRODIMO para toda la Mixteca. Remerswaal en 1974 estimó para Magdalena Peñasco una producción anual de sombreros de un orden de magnitud semejante (341,717).

e) Varios de estos indicadores de producción difieren a consecuencia del sexo y edad de los tejedores, dado que cada grupo tiene distintas habilidades y ocupaciones. Los hombres entre 15 y 45 años (es decir la fuerza de trabajo central) participan en el tejido 247 días, cifra significativamente menor que la de los demás grupos, que tejen de 312 a 334 días del año (cuadro 12). La producción diaria de sombreros es baja en el grupo de los niños y niñas de 8 a 14 años y alta en los de hombres de 15 a 45 años y hombres mayores de 45 (cuadro 13); el grupo de hombres mayores de 45 años genera un ingreso anual promedio por tejido significativamente mayor que el de los otros dos grupos mencionados. Los grupos de mujeres tienen una situación intermedia (cuadro 14).

5.2 El trabajo familiar disponible y su organización para el tejido de palma.

La familia promedio tiene 5 miembros (+-.24); cuatro personas (+-.2) de la familia son económicamente activas. De estas últimas, 3 (+-.15) son tejedores.

Entre éstos hay individuos de ambos sexos y de todas las edades entre los 8 y los 70 años de edad (figura 7), esto es que en el proceso participa tanto la fuerza de trabajo central como la marginal. Aunque los niños menores de ocho años no tejen sombreros, es común observar que desde los

cuatro años empiezan a jugar con la palma y a hacer juguetes sencillos con lo cual se van entrenando para eventualmente participar en este proceso productivo.

Entre más fuerza de trabajo tiene la familia ,es mayor la cantidad absoluta de tejedores ($R= 0.58$) pero tiende a disminuir su proporción ($R=-0.48$).El número de tejedores muestra correlaciones positivas con la cantidad ($R=0.64$) y con la proporción ($R= 0.48$) de fuerza de trabajo marginal de la familia.No hubo correlacion significativa con la cantidad de fuerza de trabajo central.

La familia extensa tiene comunmente una mayor proporción de tejedores que la familia nuclear,aunque por lo dicho anteriormente , ello depende mucho de su numero de miembros. Las familias en etapa 1 del ciclo vital tienen 2.3 tejedores lo cual difiere significativamente de los 3.7 tejedores de las familias en etapa 3 (cuadro 15) ;las etapas 2 y 4 tienen 3 tejedores y no se distinguen estadisticamente de las anteriores, pero si difieren en la calidad del tejedor.Aquí cabe destacar, que la fuerza de trabajo central y marginal tambien varian segun la etapa del ciclo vital, con una tendencia parecida a la anterior (cuadro 16).

La cuarta parte de los tejedores y el 52% de las familias combinan los procesos de trabajo de tejido de palma y plástico.Una de las razones por las que los tejedores

aceptaron la fibra de plástico, es que ésta vino a llenar los espacios de tiempo en los cuales no se podía tejer palma debido a razones climáticas y a facilitar la movilidad de los tejedores, haciendo posible el tejido a la intemperie y facilitando la combinación del tejido con otras actividades.

En la época de lluvias, se puede tejer a la intemperie mientras no llueve porque hay humedad en el ambiente. Si la persona tiene que salir a acarrear leña y agua, pastorear, o buscar trabajo a los pueblos cercanos y amenaza con llover, sólo tienen que cambiar su sombrero de palma por uno de plástico. En la época de seca, se puede tejer palma con el rocío de la madrugada, y a medida que el sol calienta se pasa a trabajar a la cueva o a tejer plástico a la intemperie.

De las personas que tejen palma y plástico el 57% combinan ambos todo el año; el 24% teje todo el año plástico y solo teje palma en las lluvias; 12% separa estacionalmente ambos procesos (palma en lluvias y fibra en secas); y el 6% teje todo el año palma y fibra solo en secas.

Si bien la productividad media del tejido de fibra es menor que el de la palma, la combinación tiene un efecto importante sobre la productividad anual del tejedor. Las personas que solo tejen fibra producen en promedio 0.95 sombreros por

día; las que tejen solo palma 1.35; pero las que tejen ambos materiales a lo largo de todo el año producen en promedio 1.88 sombreros diarios (cuadro 17).

El tejido de palma no tiene un horario ni un calendario rígido- como el que podría observarse en una fábrica- ya que su dinámica depende de dos factores fluctuantes:

a) de la manera en que en cada momento del día y del año se organiza el trabajo de todos los miembros de la familia para atender las diversas actividades de ésta.

b) de los cambios que ocurren en la demanda de las empresas y los efectos que tienen las variaciones estacionales en el abasto y el precio del maíz sobre la compulsión económica hacia el tejido.

Para facilitar el análisis del primer inciso se describirá cómo combinan el tejido con otras actividades los distintos miembros de la familia.

El hombre tejedor: Los hombres entre 15 y 45 años comparten su tiempo entre el tejido, el trabajo agrícola, la migración, el corte y acarreo de leña, el pastoreo, los tequios y los cargos públicos. Los días de trabajo agrícola en los meses de abril a julio y noviembre abandona el tejido no sólo por las labores de campo sino porque comúnmente se embriaga en las guetzas. También lo deja cuando trabaja fuera, aunque cuando lo hace en Tlaxiaco y otros

poblados cercanos teje mientras espera ser contratado , o cuando van por el camino; de hecho cuando uno pregunta ¿Qué distancia hay de aquí a Tlaxiaco? muchos contestan " mmmm....medio sombrero ". Teje también cuando pastorea , y quien ocupa un cargo público teje mientras discute un conflicto, decide en asamblea o cuida el palacio municipal. En una reunión del Comité de Salud (el 15 de agosto de 1985) se observaron 101 hombres reunidos ; 90 estaban tejiendo , la mayoría de ellos sombreros de plástico.

Los hombres mayores de 45 años, casi no salen a trabajar fuera o lo hacen a lugares cercanos por lo que intensifican el tejido. Los de mayor edad y los enfermos se dedican casi exclusivamente a tejer.

La mujer tejedora: las mujer entre los 15 y 45 años comparte su tiempo entre el tejido, el trabajo doméstico, el cuidado de los niños, el pastoreo, el acarreo de agua y la cria de animales de traspatio. Comúnmente trabaja mas la palma porque permanece en la casa, aunque tambien teje plástico cuando va a comprar maíz , o a pastorear y acarrear agua. La mujer, procura moler el maíz los primeros días de la semana para tener más tiempo cuando se acerca el día de entrega de sombreros y teje más en las tardes , cuando ha realizado la mayor parte del trabajo doméstico. Las mujeres

Jóvenes con hijos pequeños tejen menos que las mujeres mayores.

El niño tejedor: el niño indígena de Magdalena Peñasco no tiene infancia. Desde los cuatro años de edad se empieza a entrenar para participar en este proceso productivo haciendo juguetes sencillos con los sobrantes de palma. Los niños entre 8 y 10 años se dedican a terminar la falda y desgrefear los sombreros que la mujer va tejiendo. Los mayores de 10 años ya pueden hacer el sombrero completo. Los padres prefieren darles a tejer plástico porque el niño sale a la escuela, y a pastorear, o sea existen riesgos de que el sombrero, si es de palma se maltrate y se manche.

Según información de la directora de la escuela primaria del centro de Magdalena, 25% de los niños tejen en el recreo y parte de ellos lo hacen a escondidas también en los salones de clase. Los maestros informaron que en 1981 se prohibió tejer en la escuela, pero que se tuvo que revocar esta disposición porque aumentó la inasistencia. Muchos niños faltan a clases los viernes porque se tiene que terminar la entrega dominical, y los lunes porque padre y madre amanecen embriagados. Durante las vacaciones escolares de verano los niños ayudan al trabajo doméstico-aunque también lo hacen cuando no tienen vacaciones-, intensifican el tejido, llenando así parte del déficit ocasionado por las labores agrícolas y la migración.

El viernes y sábado todos los miembros de aquellas familias que dependen más de la producción de sombreros aumentan el tiempo dedicado a ésta, y tejen hasta altas horas de la noche a la luz de lámparas de petróleo.

Respecto del segundo inciso, los volúmenes de producción de sombreros en Magdalena y en toda la región de la Mixteca muestran un descenso hasta de 50% en el periodo de febrero a julio y un repunte a partir de agosto (FIDEPAL 1982). Los precios del maíz y de los sombreros también muestran fluctuaciones estacionales. En nuestro estudio seguimos estos precios desde marzo hasta agosto de 1985, y observamos un aumento en los precios del maíz 309.00 a 402.00 pesos por kg. a partir del mes de mayo, cuando se hace generalizado el desabasto familiar de este grano, y un aumento del precio del sombrero entre abril y julio desde 5,547.5 hasta 7,396.50 pesos por docena, con una caída en el mes de agosto a 6,472.00 pesos. Todo lo anterior sugiere la siguiente explicación:

De febrero a julio, las familias tienen granos en sus trojes y/o ingresos del primer periodo de migración (enero a abril), y de abril a julio se encuentra la fuerza de trabajo central ocupada en sus propio predio o en el trabajo de peón agrícola en lugares cercano. Ello obliga a los empleadores a estimular la producción de sombreros con un aumento en el precio. De agosto a noviembre esta situación relativamente favorable del tejedor se invierte: su troje está vacía, el

precio del maíz aumenta, no hay trabajo de peón agrícola en lugares cercanos, los ingresos del primer periodo migratorio se han agotado y la fuerza de trabajo central está nuevamente fuera. Todo ello contribuye a que la familia tenga mayor necesidad de intensificar el tejido y el empleador puede bajar la cantidad de dinero pagado por docena.

5.3 La diferenciación socioeconómica de las familias y su efecto sobre la participación en los procesos de producción de sombreros

En el capítulo distinguimos cuatro tipos de familia según su situación económica y social:

Grupo 1 - Familias de empleadores y comerciantes medianos.

Grupo 2 - Familias con un ingreso relativamente alto por trabajo asalariado.

Grupo 3 - Familias con un ingreso relativamente bajo por trabajo asalariado.

Grupo 4 - Familias que no realizan comercio ni trabajo asalariado.

No hay diferencias estadísticamente significativas entre estos grupos en cuanto al número de miembros o a la fuerza de trabajo disponible (cuadros 18 y 19), por lo que es válido analizar el efecto del grupo sobre diferentes

indicadores de la participación en la producción de sombreros.

El grupo 1 de familias de comerciantes y empleadores se distingue de los demás por tener la más baja cantidad y proporción de tejedores y el menor ingreso por este concepto (cuadros 20,21 y 22). El grupo de familias de bajo ingreso por trabajo asalariado tiene la más alta cantidad de personas que tejen ,muy alta proporción de tejedores y el mas elevado ingreso por tejido.Las familias con alto ingreso por trabajo asalariado,tienen índices intermedios entre los grupos 1 y 3,y las familias que no trabajan como asalariados índices intermedios entre los grupos 2 y 3. Resulta cierto entonces que cuando la familia carece de medios de producción importantes para la actividad agropecuaria o el comercio,y tiene restricciones para obtener ingresos relativamente altos por trabajo asalariado depende en mayor medida del tejido de sombreros.

En el caso de los los productores de comales (que constituyen el 70% del grupo 4), estos no venden fuerza de trabajo porque tienen otra alternativa y su dependencia del tejido es menor que en el caso anterior.

Las diferencias entre los grupos económico-sociales en cuanto a su participación en el proceso de producción de sombreros de plástico no se expresan tan claramente en

términos de distintos volúmenes de producción sino en aspectos más sutiles.

El ingreso anual promedio por producción de sombreros de plástico aumenta sistemáticamente del grupo 1 al 4 (cuadro 23). Lo mismo ocurre con la proporción del ingreso por tejido que proviene de sombreros de plástico (cuadro 24). Estas diferencias en los promedios no son estadísticamente significativas debido a la gran variación observada dentro de cada grupo. El incremento en los promedios se debe a un hecho importante: el máximo de sombreros producido dentro de cada grupo aumenta en forma sistemática del grupo 1 al 4 (figura 8).

El involucramiento de los grupos en el proceso de producción de sombreros de plástico se evaluó también de una manera más general: 35% de las familias de la muestra no tejen plástico; 52% combinan plástico y palma; 13% sólo tejen plástico. Cuando se considera el comportamiento de los grupos en este sentido, resulta que el grupo 1—el de menor ingreso por tejido—no teje fibra (La excepción es la familia de un empleador que reparte este material) y que el grupo 3—el de mayor ingreso por tejido—tiene una clara preferencia por la combinación del tejido de palma y plástico. La opción de tejer únicamente plástico no es preferida claramente por ninguno de los grupos, aunque parece más común en el grupo 4 (cuadro 25).

Es razonable pensar que la aceptación de la modalidad de tejido de plástico no ha sido simplemente la opción desesperada de los tejedores más pobres ,incapaces ya de comprar su palma .

El proceso de maquila de sombreros de plástico se está consolidando en Magdalena Peñasco fundamentalmente por la vía de la combinación palma-plástico, que responde al interés y la necesidad de las familias más involucradas en esta actividad por elevar su volumen de producción e ingreso anual por este concepto, a la vez que asegurar que siempre tendran insumos para su trabajo, e incluso dinero adelantado de parte del repartidor de plástico para comprar la palma.

La expansión de la maquila de sombreros de plástico - expresión más desarrollada del control de las empresas sombrereras sobre la fuerza de trabajo de los tejedores -ha sido posible porque sirve al campesino en su diaria lucha por sobrevivir precariamente, y porque sirve al capital cuando le permite ampliar el volumen total de producción de sombreros y le garantiza la reproducción de ambas modalidades de tejido.

Las familias del poblado que se han convertido en empleadores no sólo tejen menos sino que ocupan una posición relativamente privilegiada dentro del proceso de

producción de sombreros. Algunas familias tienen una larga tradición como comerciantes locales o arrieros que fueron ampliando su capacidad en la compra venta de palma y sombreros. Otros iniciaron sus capitales con los ahorros que pudieron hacer trabajando como asalariados. Sin embargo, las familias de empleadores o compradores de sombreros de palma participan también como tejedores y sólo han podido participar en las fases menos especializadas del proceso técnico como el blanqueado del sombrero en rústicos hornos.

Los repartidores de fibra de plástico participan en el proceso como "patrones" de los tejedores. Estos patrones en la comunidad invierten los ahorros obtenidos a través de la venta de su fuerza de trabajo en la compra de plástico que reparten a los tejedores pero a su vez deben entregar un producto intermedio en las condiciones que imponen las empresas sombrereras.

Los empleadores locales establecieron su relación con las empresas de Tehuacán a través de los comerciantes de Tlaxiaco. Como miembros de la comunidad, los empleadores mantienen relaciones de parentesco sanguíneo y político con las demás familias. 10% de las familias entrevistadas dijeron ser parientes de los empleadores y 12% dijeron tenerlos como compadres. También es común el clientelismo a través del préstamo usurario y del pago adelantado del trabajo. Es en parte a través de estas relaciones que los empleadores

controlan con eficacia a los tejedores y sirven de eslabón entre estos y la empresa. Los empleadores de palma y plástico respetan sus respectivos cotos, pero hay conflictos de intereses entre ellos que se manifiestan, junto con otros, en el reparto de poder político entre las secciones del centro y entre éstas y las agencias municipales al momento de la elección de cargos públicos.

CONCLUSIONES.

En las Mixtecas Oaxaqueñas se ha desarrollado una especialización por regiones de la actividad de manufactura de palma, que está relacionada con los recursos productivos de los diferentes pueblos y las opciones de ocupación e ingreso a las que pueden recurrir.

El sombrero se distingue de la de otros objetos de palma de la región porque tiene un mercado muy amplio tanto nacional como internacional, y no es un producto terminado por los tejedores, sino que es el producto final de un proceso productivo conformado por varias fases distribuidas entre el área rural y urbana y a través del cual se han generado nuevas relaciones sociales entre los tejedores y los diferentes agentes que participan en la industrialización y comercialización.

En México el desarrollo del capitalismo desarticulado ha provocado la existencia de una gran masa de unidades familiares rurales semiproletarizadas, cuya fuerza de trabajo

familiar se dirige en mayor proporción a su venta en los diferentes mercados de trabajo y en mínima proporción hacia actividades económicas con medios propios. En este sector existen desde grupos minoritarios que a partir del ahorro de sus salarios han logrado adquirir los medios para reproducir su economía de manera ampliada, hasta unidades rurales que para sobrevivir día con día se ven obligados a trabajar en condiciones en extremo desventajosas como son las de la manufactura de sombreros, que constituye una forma de explotación de la fuerza de trabajo rural por el capital.

Las unidades familiares de Magdalena Peñasco intervienen en la segunda etapa de este proceso de producción. En el caso de los sombreros de palma, el tejedor tiene que realizar un gasto monetario para adquirir la materia prima y vender el sombrero a los empleadores. Así, el producto del tejedor constituye un producto intermedio que es sometido a otro proceso de manufactura para finalmente ser destinado a los mercados nacional e internacional. Si bien el tejedor es aparentemente un productor que ofrece libremente su producto al mercado, en realidad no genera un producto terminado, no tiene acceso al consumidor directo, y está fuertemente controlado mediante diversos mecanismos de coerción por las empresas del capital industrial y comercial, a través de sus agentes locales.

La introducción de la fibra de plástico ha generado cambios cualitativos en la producción de sombreros. Las empresas de acabado y comercialización controlan el proceso desde el abasto del insumo, y las relaciones establecidas entre los tejedores y los agentes de comercialización adquieren claramente las características de la manufactura a destajo, realizada a domicilio.

A principios de este siglo la capacidad artesanal y de manufactura de la población de Magdalena se empleaba en la fabricación de textiles de lana y de loza de barro. A diferencia de lo que ocurre con los productos artesanales en otras regiones del país los productos manufacturados de Magdalena no fueron cooptados por el capital sino substituidos por un producto nuevo y ajeno a su experiencia pasada. La especialización en el tejido del sombrero en Magdalena fue resultado de la coincidencia de tres factores:

a) Los medios de producción propios de la familia se redujeron y su necesidad de ingresos monetarios aumentó b) no se desarrollaron mercados de trabajo locales y regionales menos desfavorables, y sus condiciones de extrema pobreza les impidieron salir a otras regiones donde estos existían, y c) ocurrió un auge en la exportación de sombreros durante la Segunda Guerra Mundial. Esta demanda fue cubierta por una parte del capital comercial de la región que aprovechó para ello la habilidad artesanal de las familias indígenas, la

capacidad de éstas para organizar, diversificar y/o intensificar el uso de su fuerza de trabajo, y su urgente necesidad de ingresos.

En el estudio de la estructura familiar encontramos que ésta cambia con el tiempo, no sólo por el desarrollo natural de su ciclo vital sino por el agrupamiento y disolución de unidades extensas y nucleares, ocasionados por la actividad económica misma. En cuanto a los medios de producción de la mayoría de las familias se constató que estos son insuficientes para su reproducción económica y social. La cantidad y diversidad de fuerza de trabajo disponible es el principal recurso económico de la familia, el cual se destina sobre todo a procesos que trascienden a la unidad y que ésta no controla, y en los que su fuerza de trabajo se convierte en mercancía. Por lo anterior, el ingreso de las unidades familiares es fundamentalmente monetario, por lo que muestra una alta dependencia de la dinámica de uno o varios mercados (de bienes básicos, de trabajo asalariado, de compra-venta de sombreros de palma, de maquila de sombreros de plástico, etc.).

Las unidades económicas familiares de tejedores han tenido capacidad para organizar, diversificar y/o intensificar en grado extremo el uso de toda su fuerza de trabajo para sobrevivir precariamente con el tejido y amortiguar los efectos de la bajísima retribución de su trabajo en esta

actividad; b) reducir la dependencia hacia esta a través de la participación en otros mercados de trabajo o c) incluso colocarse en una posición más favorable dentro del proceso de producción de sombreros.

Todas las familias de Magdalena Peñasco participan en la manufactura de sombreros aunque no con la misma intensidad. La estructura familiar es un factor que incide en la organización del trabajo del tejido. La etapa del ciclo vital en el que se encuentran las familias influye sobre la manera en que se organiza el trabajo en esta actividad. Cuando aumenta la fuerza de trabajo disponible la cantidad de tejedores aumenta pero la proporción de miembros económicamente activos que se dedica al tejido disminuye ligeramente.

Todos los miembros mayores de 8 años en la familia participan en el tejido. Si bien los hombres entre 15 y 45 son los que tejen más rápidamente, son el grupo de tejedores que menos jornales anuales dedica a esta actividad. El grupo de tejedores que se dedica más intensivamente es el de los hombres mayores de 45 años. Esto es debido a que, por su edad les es más difícil conseguir trabajo asalariado, y prefieren obtener a través del tejido un ingreso raquítico pero seguro.

El tejido es una actividad que en muchos momentos se combina con una serie de actividades que cada tejedor debe realizar

según su sexo y edad. La organización del trabajo varía estacionalmente según las temporadas de labores agrícolas, la migración para vender fuerza de trabajo, los calendarios escolares, y también a lo largo de la semana debido a la dinámica de entrega del producto. También varía según la necesidad de ingresos monetarios en las diferentes épocas del año.

El nivel económico de las familias no es homogéneo; existe una diferenciación entre ellas que se expresa en su nivel medio de ingreso anual y en su vinculación con los mercados y la posición social que ocupa en ellos. La diferenciación socioeconómica de las familias tiene efectos en su participación en el proceso de producción de sombreros. Las unidades familiares, aunque cuenten con el mismo número de miembros y la misma cantidad de fuerza de trabajo disponible, no tienen la misma proporción de tejedores. Las familias de comerciantes y empleadores tienen la menor proporción de tejedores y de ingreso derivado del tejido. Las que forman el grupo que obtiene bajos ingresos por venta de fuerza de trabajo tiene el promedio más alto de ingreso anual por tejido. Lo anterior permite concluir que en la medida en que la familia carece de medios de producción importantes o de comercio y tiene limitaciones para obtener ingresos relativamente altos por venta de fuerza de trabajo depende en mayor medida del tejido de sombreros.

Las familias del poblado que se han convertido en empleadores no sólo tejen menos sino que ocupan una posición relativamente privilegiada dentro del proceso de producción de sombreros. Algunas familias tienen una larga tradición como comerciantes locales o arrieros que fueron ampliando su capacidad en la compra venta de palma y sombreros. Otros iniciaron sus capitales con los ahorros que pudieron hacer trabajando como asalariados.

Los empleadores de sombreros de palma han logrado una posición ventajosa en el proceso de manufactura de sombrero pero a su vez no participan como pequeños empresarios capitalistas propietarios de un taller artesanal sino como intermediarios locales que finalmente deben entregar el producto a las empresas manufactureras.

El proceso de maquila de sombreros de plástico se está consolidando en Magdalena Peñasco fundamentalmente por la vía de la combinación palma-plástico, que responde al interés y la necesidad de las familias más involucradas en esta actividad por elevar su volumen de producción e ingreso anual por este concepto, a la vez que asegurar que siempre tendrán insumos para su trabajo, e incluso dinero adelantado de parte del repartidor de plástico para comprar la palma.

La expansión de la maquila de sombreros de plástico -hasta ahora la expresión más desarrollada del control de las empresas sombrereras sobre la fuerza de trabajo de los tejedores -ha sido posible porque sirve al campesino en su diaria lucha por sobrevivir precariamente, y porque sirve al capital cuando le permite ampliar el volumen total de producción de sombreros y le garantiza la reproducción de ambas modalidades de tejido.

La permanencia de la producción de sombreros y sus condiciones laborales en regiones como las Mixtecas Oaxaqueñas y en particular en pueblos como Magdalena Peñasco se debe a la formación de un amplio sector rural semiproletariado a causa del desarrollo del capitalismo desarticulado en México. La historia de los habitantes de Magdalena Peñasco en el siglo XX es la de un grupo de campesinos despojados de sus tierras en una región de suelos muy pobres, y que, ante las limitaciones para vender su fuerza de trabajo de manera más ventajosa, se han visto obligados a aceptar las miserables condiciones de vida y de trabajo que les ofrece la moderna forma de obtener ganancias del sector capitalista que controla la producción y comercialización del sombrero.

LOCALIZACION DEL MUNICIPIO DE MAGDALENA PEÑASCO



LEYENDA:

- CABECERA DE DISTRITO.
- CABECERA MUNICIPAL.
- AGENCIA
- ▬▬▬ CARRETERA PAVIMENTADA.
- - - - - TERRACERÍA
- ⌄ LÍMITE MUNICIPAL

FUENTE: MAPA DISTRITO TLAXIACO.
 F. AD. POR
 P. E. DE PROFESIONISTAS DEL SUR.

Figura 1.

Figura 2.-
**EL TEJIDO DE PALMA EN MAGDALENA PEÑASCO
 Y EL PROCESO DE PRODUCCION DEL SOMBRERO DE PALMA.**

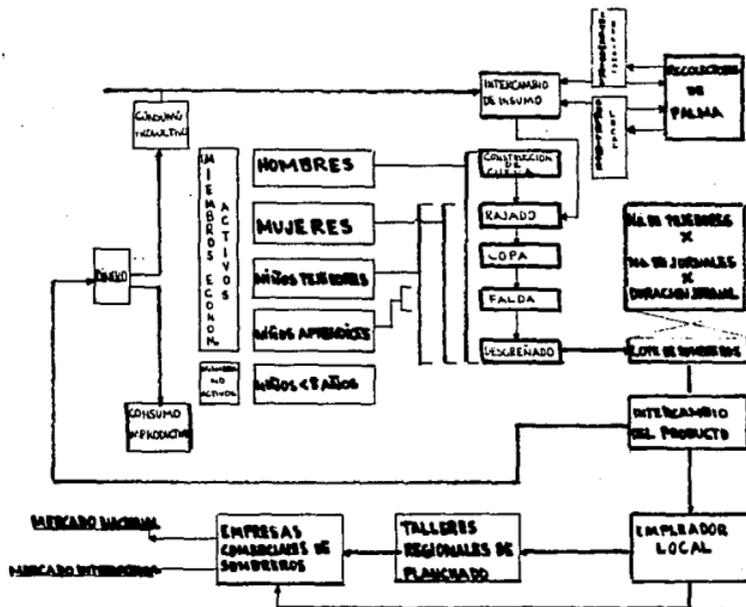


Figura 2.

Figura 3- EL TEJIDO DE FIBRA EN MAGDALENA PEÑASCO Y EL PROCESO DE PRODUCCION DEL SOMBRERO DE FIBRA.

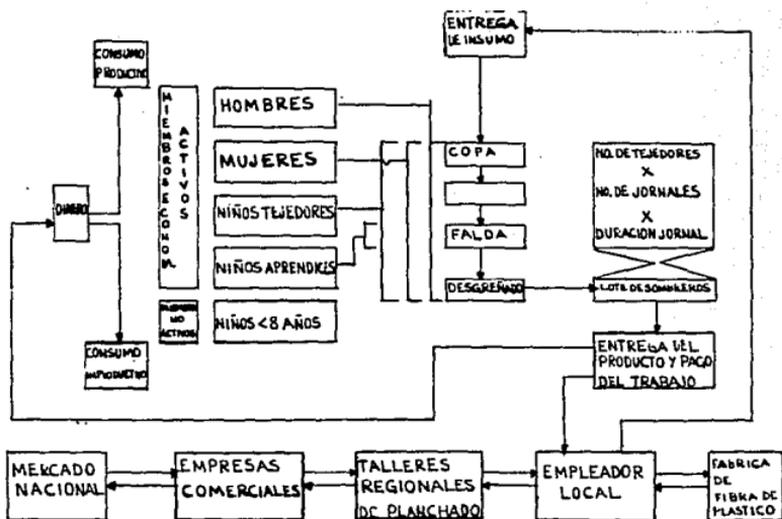
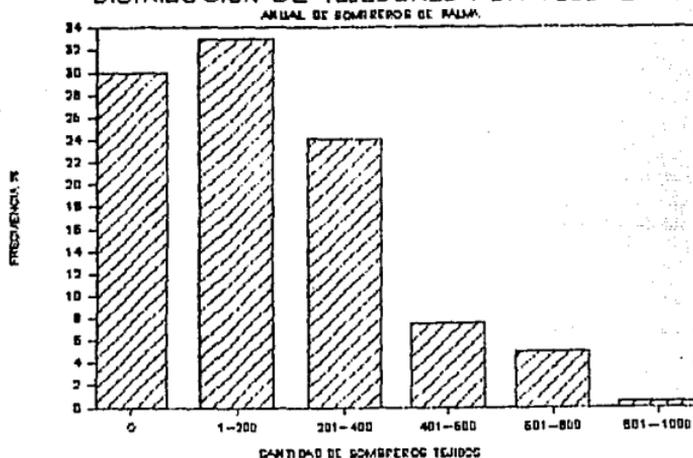


FIGURA 8.-

DISTRIBUCION DE TEJEDORES POR VOLUMEN

115



DISTRIBUCION DE TEJEDORES POR VOLUMEN

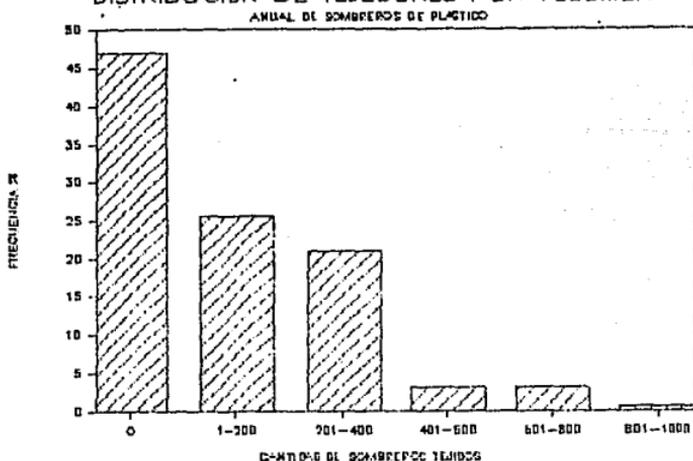


Figura 4.-

DISTRIBUCION DE TEJEDORES POR EDAD

120

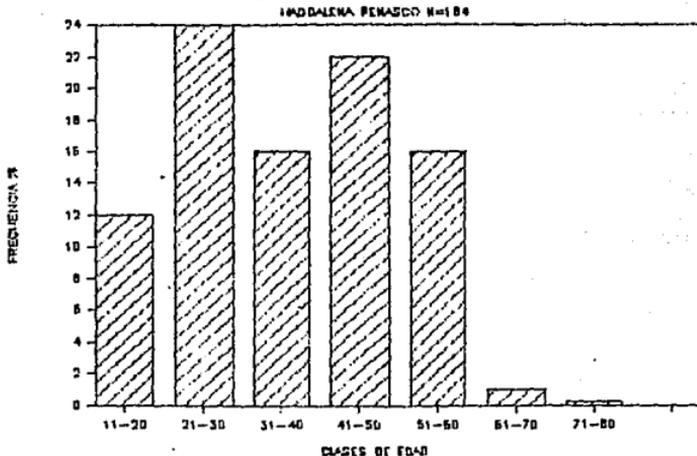


Figura 6.-

DISTRIBUCION DE TEJEDORES POR INGRESO

POR CONCEPTO DE TEJIDO

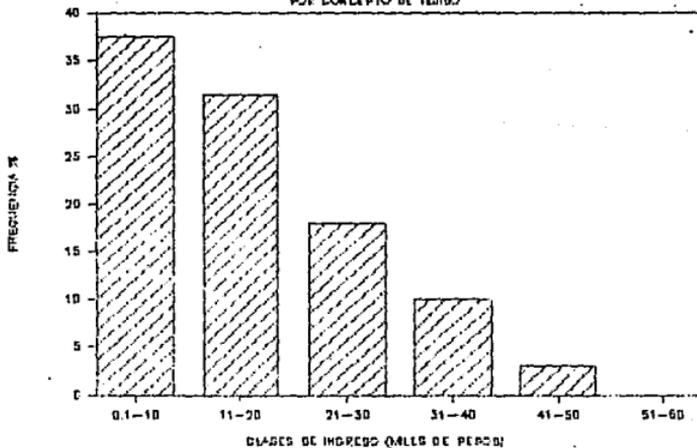
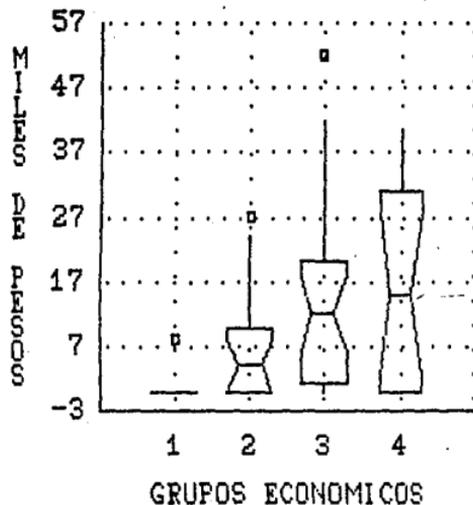


Figura 8

INGRESO ANUAL POR SOMBREROS DE PLASTICO
SEGUN GRUPOS ECONOMICOS (PROM, DEST, RANGO)



CUADRO 1
USOS DEL SUELO EN MAGDALENA PENASCO

	AGRICOLA	FORESTAL	AGOSTADERO	EROSIONADAS	TOTAL
MUNICIPIO	90	6614	8074	6661	21439
% DEL TOTAL	0.42%	30.8%	37.7%	31.1%	100%
CABECERA	10	900	1850	1600	4360
YOSOCAHUA	35	2800	1860	1500	6230
SN. ISIDRO	13	1300	1600	1250	4163
GUADALUPE	5	800	1250	1100	3155
ZARAGOZA	5	800	1100	1100	3005
CHICABAYOA	22	14	414	111	561

fuelle: Delegacion SARH Sta. Catarina Teyata, Oax. 1984
y comisariado de bienes comunales de Magdalena Penasco.

CUADRO 2
NUMERO DE PERSONAS POR FAMILIA
SEGUN TIPO DE FAMILIA

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
FAMILIA NUCLEAR	36	4.53	*
FAMILIA EXTENSA	24	5.88	*

CUADRO 3
 NUMERO DE PERSONAS POR FAMILIA
 SEGUN ETAPA DEL CICLO VITAL

<u>NIVEL</u>	<u>FRECUENCIA</u>	<u>PROMEDIO</u>	<u>GRUPOS</u>
ETAPA 1	7	4.29	*
ETAPA 4	16	4.31	**
ETAPA 2	16	5.06	**
ETAPA 3	21	5.90	*

CUADRO 4
 FUERZA DE TRABAJO DISPONIBLE
 SEGUN TIPO DE FAMILIA

<u>NIVEL</u>	<u>FRECUENCIA</u>	<u>PROMEDIO</u>	<u>GRUPOS</u>
FAMILIA NUCLEAR	36	3.64	*
FAMILIA EXTENSA	24	4.58	*

CUADRO 5

FUERZA DE TRABAJO DISPONIBLE
SEGUN ETAPA DEL CICLO VITAL

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
ETAPA 1	7	2.29	*
ETAPA 4	16	3.62	**
ETAPA 2	16	4.06	*
ETAPA 3	21	4.86	*

CUADRO 6

PORCIENTO DE LOS DIAS DEL AÑO QUE DEDICAN LA
FUERZA DE TRABAJO CENTRAL Y MARGINAL
A CADA ACTIVIDAD ECONOMICA

*VARIABLE	PROMEDIO	DESV. STD
FUERZA DE AGRICULTURA	3.29	2.38
TRABAJO PRODUCCION PECUARIA	7.20	14.19
CENTRAL TRABAJO ASALARIADO	24.11	26.29
ACARREO DE LENA	9.5	9.23
TEJIDO DE SOMBREROS	29.83	31.66
FUERZA DE AGRICULTURA	0.75	0.84
TRABAJO PRODUCCION PECUARIA	15.84	33.55
MARGINAL TRABAJO DE SOMBREROS	29.20	25.11
TRABAJO DOMESTICO	55.12	53.36

NOTA: LOS VALORES DE DESVIACION ESTANDAR SON MUY ALTOS PORQUE SE TRATA DE UN PROMEDIO QUE INCLUYE A TODAS LAS FAMILIAS. AUN AQUELLAS QUE NO REALIZAN LA ACTIVIDAD. SE TRATA DE UNA MEDIDA MUY AGREGADA DEL TRABAJO QUE SE INVIERTE EN LA LOCALIDAD EN CADA ACTIVIDAD ECONOMICA.

CUADRO 7

INGRESO PROMEDIO ANUAL (MILES DE PESOS)
POR TIPO DE ACTIVIDAD ECONOMICA

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
VENTA DE REFRESCOS AGENCIA	5	3.60	*
RECOLECCION	4	3.63	*
PRODUCCION DE MAIZ	60	10.42	**
PRODUCCION PECUARIA	52	19.45	*
TEJIDO DE SOMBREROS	60	36.74	**
COMALES DE BARRO	5	94.00	**
TRABAJO ASALARIADO	42	107.50	*
COMERCIO DE MISCELANEA	4	1113.00	*
EMPLEADOR DE SOMBREROS	2	2424.00	*

CUADRO 8

ANALISIS DEL GASTO PRODUCTIVO EN LA AGRICULTURA

NO GASTAN DINERO	2% DE LAS FAMILIAS
GASTAN DE 500 A 2500 PESOS	37 %
GASTAN DE 2500 A 5000	20%
GASTAN DE 5000 A 10000	20%
GASTAN DE 10000 A 20000	20%
GASTAN EN FERTILIZANTE	46%
LA MAYORIA GASTA EN PROMEDIO 4150 PESOS	
GASTAN EN YUNTA	13%
LA MAYORIA GASTA EN PROMEDIO 4000 PESOS	
GASTAN EN COMIDA PARA AYUDANTES DE GUETZA	97%
LA MAYORIA GASTA EN PROMEDIO 3000 PESOS	
GASTAN EN PAGO DE JORNALEROS	3%
GASTAN 4500 PESOS EN PROMEDIO	

CUADRO 9

GASTO PROMEDIO ANUAL DE LAS FAMILIAS EN
CONSUMO IMPRODUCTIVO (MILES DE PESOS)

VARIABLE	PROMEDIO	DESV. STD
ALIMENTACION	117.84	49.74
TRANSPORTE	14.29	21.14
SALUD	6.21	4.09
ENSERES DOMESTICOS	4.46	5.69
	4.51	5.53
FIESTAS	1.69	2.42
TOTAL	150.48	72.96

CUADRO 10

INGRESO ANUAL PROMEDIO POR TRABAJO ASALARIADO
(MILES DE PESOS) SEGUN GRUPO ECONOMICO

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
GRUPO 4	15	0	*
GRUPO 1	6	32.33	*
GRUPO 3	24	52.96	*
GRUPO 2	15	203.33	*

CUADRO 11

INGRESO ANUAL PROMEDIO (MILES DE PESOS)
SEGUN GRUPO ECONOMICO

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
GRUPO 4	15	86.67	*
GRUPO 3	24	119.19	*
GRUPO 2	15	242.26	*
GRUPO 1	6	1908.78	*

CUADRO 12

NUMERO DE DIAS AL AÑO QUE SE TEJE
SEGUN EDAD Y SEXO

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
HOMBRE DE 15 A 45 AÑOS	26	247.61	*
HOMBRE MAYOR DE 45 AÑOS	8	311.69	*
MUJER MAYOR DE 45 AÑOS	8	313.37	*
MUJER DE 15 A 45 AÑOS	30	318.20	*
NINO(A) DE 15 A 45 AÑOS	35	334.28	*

CUADRO 13

SOMBREROS TEJIDOS POR DIA PROMEDIO
SEGUN EDAD Y SEXO

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
NINO(A) DE 8 A 15 ANOS	35	0.82	*
MUJER DE 15 A 45 ANOS	30	1.31	*
MUJER DE MAS DE 45 ANOS	8	1.39	*
HOMBRE DE 15 A 45 ANOS	26	1.75	**
HOMBRE MAYOR DE 45 ANOS	8	1.75	**

CUADRO 14

INGRESO ANUAL PROMEDIO POR TEJIDO
SEGUN EDAD Y SEXO

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
NINO(A) DE 8 A 15 ANOS	45	9255.36	*
HOMBRE DE 15 A 45 ANOS	56	14329.20	**
MUJER DE 15 A 45 ANOS	55	16524.80	**
MUJER DE MAS DE 45 ANOS	16	17731.20	**
HOMBRE MAYOR DE 45 ANOS	12	24731.25	*

CUADRO 15

NUMERO DE TEJEDORES EN LA FAMILIA
SEGUN ETAPA DEL CICLO VITAL

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
ETAPA 1	7	2.29	*
ETAPA 4	16	3.62	**
ETAPA 2	16	4.06	*
ETAPA 3	21	4.86	*

CUADRO 16

PROPORCION DE FUERZA DE TRABAJO CENTRAL
SEGUN ETAPA DEL CICLO VITAL

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
2	16	0.26	*
3	21	0.31	*
4	16	0.38	**
1	7	0.50	*

CUADRO 17

SOMBREROS TEJIDOS POR DIA PROMEDIO
SEGUN SE COMBINA O NO PALMA Y PLASTICO

<u>NIVEL</u>	<u>FRECUENCIA</u>	<u>PROMEDIO</u>	<u>GRUPOS</u>
SOLO TEJEN PLASTICO	46	0.95	*
SOLO TEJEN PALMA	38	1.35	*
TEJEN AMBOS TODO EL AÑO	23	1.88	*

NOTA: SE DESCARTARON OTRAS FORMAS DE COMBINAR PALMA Y PLASTICO EN EL TIEMPO PARA LAS CUALES EL CALCULO ES COMPLICADO Y POCO CONFIABLE.

CUADRO 18

NUMERO DE PERSONAS POR FAMILIA
SEGUN GRUPOS ECONOMICOS

<u>NIVEL</u>	<u>FRECUENCIA</u>	<u>PROMEDIO</u>	<u>GRUPOS</u>
GRUPO 4	15	3.93	*
GRUPO 3	24	5.33	*
GRUPO 2	15	5.46	*
GRUPO 1	6	5.83	*

CUADRO 19

FUERZA DE TRABAJO DISPONIBLE
SEGUN GRUPOS ECONOMICOS

<u>NIVEL</u>	<u>FRECUENCIA</u>	<u>PROMEDIO</u>	<u>GRUPOS</u>
GRUPO 4	15	3.06	*
GRUPO 1	6	4.16	*
GRUPO 2	15	4.26	*
GRUPO 3	24	4.41	*

CUADRO 20

NUMERO DE TEJEDORES EN LA FAMILIA
SEGUN GRUPOS ECONOMICOS

<u>NIVEL</u>	<u>FRECUENCIA</u>	<u>PROMEDIO</u>	<u>GRUPOS</u>
GRUPO 1	6	2	*
GRUPO 4	15	3	**
GRUPO 2	15	3.26	**
GRUPO 3	24	3.46	*

CUADRO 21

PROPORCION DE LA FUERZA DE TRABAJO
QUE PARTICIPA EN EL TEJIDO
SEGUN GRUPO ECONOMICO (MILES DE PESOS)

<u>NIVEL</u>	<u>FRECUENCIA</u>	<u>PROMEDIO</u>	<u>GRUPOS</u>
GRUPO 1	6	0.53	*
GRUPO 2	15	0.79	*
GRUPO 3	24	0.83	**
GRUPO 4	15	0.98	*

CUADRO 22

INGRESO ANUAL POR TEJIDO
SEGUN GRUPO ECONOMICO (MILES DE PESOS)

<u>NIVEL</u>	<u>FRECUENCIA</u>	<u>PROMEDIO</u>	<u>GRUPOS</u>
GRUPO 1	6	10.62	*
GRUPO 2	15	27.09	**
GRUPO 4	15	39.13	**
GRUPO 3	24	47.8	*

CUADRO 23

INGRESO ANUAL POR SOMBREROS DE PLASTICO
SEGUN GRUPO ECONOMICO (MILES DE PESOS)

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
GRUPO 1	6	1.33	*
GRUPO 2	15	7.00	*
GRUPO 3	24	14.67	*
GRUPO 4	15	16.07	*

CUADRO 24

PROPORCION DEL INGRESO ANUAL POR TEJIDO
QUE PROVIENE DE SOMBREROS DE PLASTICO
SEGUN GRUPO ECONOMICO (MILES DE PESOS)

NIVEL	FRECUENCIA	PROMEDIO	GRUPOS
GRUPO 1	6	0.17	*
GRUPO 2	15	0.28	*
GRUPO 3	24	0.30	*
GRUPO 4	15	0.42	*

CUADRO 25

TABULACION CRUZADA DE FRECUENCIAS DE MODALIDAD DE
TEJIDO DE PLASTICO SEGUN GRUPOS ECONOMICOS

MODALIDAD GRUPOS ECONOMICOS	NO TEJE PLASTICO	TEJE PLASTICO Y PALMA	SOLO TEJE PLASTICO	TOTAL	%
GRUPO 1	5 (2)	0 (2)	1 (2)	6	10
GRUPO 2	5 (5)	8 (5)	2 (5)	15	25
GRUPO 3	6 (8)	17 (8)	1 (8)	24	40
GRUPO 4	5 (5)	6 (5)	4 (5)	15	25
TOTAL	21	31	8	60	100
%	35	52	13	100	

NOTA: EN PARENTESIS SE PRESENTAN LOS VALORES ESPERADOS SI
LA DISTRIBUCION ENTRE LAS MODALIDADES FUERA REGULAR.
 $\chi^2 = 13.48$ $P = 0.036$

Distrito de Huajuapán.

1. Cacaloxtepec.	Sombrero	anicero	
2. San Jerónimo Silacayoapilla	"	"	
3. San José Chapultepec.	Sombrero	anicero.	
4. Zapotitlán Palmas.	"	"	
5. San Andrés Yutatío	"	"	y de fibra.
6. San Pedro Yodoxyuxi	"	"	"
7. Rosario Nuevo	"	"	"
8. Yucoñutí de Juárez	"	"	"
9. San Isidro Naranjos	"	"	"
10. Dinicuiti	"	"	"
11. Yodohíno	"	"	"

Distrito de Silacayoapan.

12. San Agustín Atenango	"	"	
13. San Antonio Las Mesas	"	"	
14. San Francisco Paxtlahuaca	"	"	
15. Ixpaktepec Nieves	"	"	
16. Erriño del Carmen	"	"	
17. Rancho Alfaro	"	"	
18. Santa Ma. Natividad	"	"	
19. Santa Mar. Asunción	"	"	
20. San Juan Huaxtepec	"	"	
21. San Mateo Libres	"	"	
22. San Marcos Natividad	"	"	
23. Santiago Asunción.	"	"	
24. Santiago Yucuyachi	"	"	
25. San Jerónimo Progreso	"	"	

Distrito de Teposcolula.

26. San Vicente Nuñu	Sombrero	Charrito.	
27. Santiago Nejapilla	"	"	
28. Santo Domingo Ticú	"	"	
29. Santo Domingo Tonaltepec	"	"	
30. San Pedro Yucunzue	"	"	y Copita.
31. San Miguel Marcos Pérez	"	"	y Palmilla.

32. San Antonio Acutla.	Sombrero Palmilla.
33. San S. Nicananduta.	Petates.
34. San Marcos Montes de León.	"
35. San Andrés Lagunas.	Tenates.
36. San Isidro Lagunas.	"

Distrito de Coixtlahuaca.

37. Concepción Buenavista.	Sombrero Palmilla y copita.
38. San Francisco Teopan.	" "
39. San Miguel Tequixtepec.	" "
40. Santiago Inhuatlán Plumas	" "
41. Tepelmame de Morelos	" " y charrito.
42. Tlacotepec Plumas	" Hojas tres ojillos y palmilla de primera.
43. Santa Catarina Ocotlán	Sombrero Copa Baja y C.B. chico.

Distrito de Nochixtlán*

44. Santiago Apoala	Sombrero copa baja y C.B. chico.
45. Santa María Ixcatlán	" " " " "
46. San Miguel Chicahua	" " " " "
47. San Miguel Husutla	" " " " "
48. San Pedro Jocotipac	" " " " "
49. San Antonio Nduayaco	" " " " "

Distrito de Juxtlahuaca.

50. Coicoyán de las Flores	Sombrero hoja chica.
51. San Martín Peras.	Sombrero hoja chica y Fibra.
52. Tuxaña	Petates y tenates.
53. Tlacotepec	" "

* Siendo Nochixtlán el distrito que produce y abastece más palma, es también el distrito en que menos se teje.

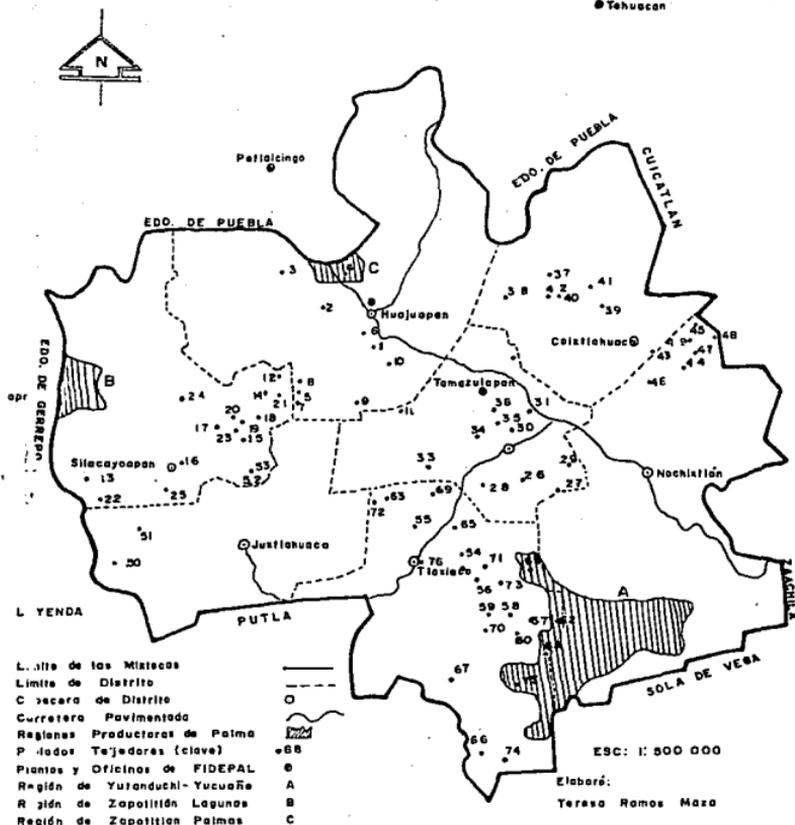
Distrito de Tlaxiaco.

54. San Cristóbal Amoltepec	Sombrero hoja grande y Tlaxiaquito.
55. Santiago Nundiche	Sombrero Tlaxiaco corriente.
56. Magdalena Peñasco	Sombrero hoja grande Tlaxiaquito.
57. San Pedro Alta	Sombrero Tlaxiaco corriente.
58. San Mateo Peñasco	" " "
59. San Antonio Sinicahua	Sombrero hoja grande.
60. Buenavista Yosoyua	" " " y corriente
61. Santa María del Rosario	Sombrero Grande y corriente.
62. Santa María Tataltepec	Tlaxiaco corriente, y tenates.
63. San Juan Rumi	" " " " y petates.
64. San Juan Teita.	" " Escobas y tenates.
65. San Martín Huamelulpan	Tlaxiaco Corriente.
66. Yosondúa	Tenates y sopladores.
67. San Miguel el Grande	" y petates.
68. San Bartolo Yucuañe	" "
69. San Pedro Yucuxaco	" "
70. San Pedro Molinos	Soyates.
71. Santo Domingo Huendío	"
72. Yosonama.	"
73. San Agustín Tlacotepec	"
74. Cañada Galicia	"
75. San Pablo Tijaltepec	" Escobas y sopladores
76. Tlaxiaco (Cárcel)	Tenates, petates, sombreros y sopladores.

EL TRABAJO DE LA PALMA EN LAS MIXTECAS DE OAXACA

338

● Tehuacan



BIBLIOGRAFIA CITADA

Aguilar M.J.1979 "La Mixteca Oaxaqueña, una zona de emigración" en Nolasco M. et al "Aspectos sociales de la migración en México" Tomo II. SEP-INAH.

Arizpe L. 1985. "Campesinado y migración". SEP.

Bartra A. 1982 " El comportamiento económico de la producción campesina" Universidad A.de Chapingo.

Calderón E. 1937 "Palma y Hambre" Gob.del Edo.de Oaxaca.

Cortez Ruiz E.1974 "La economía de subsistencia entre los tejedores de palma de Santiago Cacaloxtotec, una comunidad campesina de la Mixteca Baja. Centro Regional de Oaxaca.INAH

De Janvry,A. 1981 The Agrarian Question and Reformism in Latin America.The John Hopkins University Press,Baltimore.

De la Peña T. Moises.1950 "Problemas económicos y sociales de las Mixtecas.

Essarte J. 1909 "Geografía del estado de Oaxaca" Gob. del Edo. de Oaxaca.

Fernández L. 1985"Diagnóstico Socioeconómico de la Mixteca Oaxaqueña" UAM Xochimilco,Div. Ciencias Sociales y Humanidades, Depto.de Desarrollo Rural.

FIDEPAL. 1985. "Aprovechamiento, industrialización y comercialización de las palmas corriente y del Istmo en el desarrollo de la Mixteca".

FIDEPAL. MEMORIA DE ACTIVIDADES 1973-1982.

FIDEPAL.1980 "Los mecanismos de intermediación comercial en el tejido de la palma" Grupo de trabajo UAM Atzacapotzalco.

Figueroa Benitez A. 1987 "La producción artesanal de la palma en la zona Mixteca.Tesis para Lic.en Economía, Fac.de Economía UNAM.

García Aguilar-Villafuerte Solís.1988 "Estado y Desarrollo Rural en México: el caso de la Mixteca Oaxaqueña" Tesis de Mtria.en Desarrollo Rural.UAM-X.

García Barrios R. 1984 "Los límites de la producción familiar campesina;una interpretación de Chayanov.Tesis de Mtria.en Economía.El Colegio de Mexico.

García-Barrios L. 1985 "Condiciones ambientales para la producción agrícola en las Mixtecas Alta y Baja de Oaxaca". en Romero F.J. et al 1985. "Diagnóstico de la producción agrícola en las Mixtecas Alta y Baja de Oaxaca". UACH.

García Barrios R., L. García Barrios y E. Álvarez-Buylla. 1991 "Lagunas: deterioro ambiental y tecnológico en el campo semiproletarizado". El Colegio de México.

García Barrios L. y R. García Barrios. 1992 "La modernización de la pobreza: dinámicas del cambio técnico entre los campesinos temporales de México. Revista de Sociología. El Colegio de México. (en prensa)

García Canclini N. 1982 "Las culturas populares en el capitalismo"
Edit. Nueva Imagen.

Inchaústegui Carlos. 1972 "Economía de la palma y del sombrero de palma en las Mixtecas". Trabajo para Fidepal, Centro Puebla Tlaxcala.

Ixtacuy L.D. 1986 "Modalidades de participación económica de las unidades domésticas campesinas en la Subregión Tuxtla Gutiérrez".
Tesis de Mtra. en Ciencias Sociales Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-México.

Marroquín A. 1978 "La Ciudad Mercado (Tlaxiaco)". INI.

Martínez Gracida. 1883 "Colección de cuadros sinópticos de los pueblos, haciendas y ranchos del estado de Oaxaca". Imprenta del Gob. del Estado de Oaxaca.

Martínez M. y T. Rendón. 1983 "Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción" en Appendini K. et al El campesinado en México". El Colegio de México.

Miramontes H. 1950 "Problemas sociales y económicos de la Mixteca" Memorias INI.

Novelo V. 1976 "Artesanías y capitalismo en México". SEP- INAH.

Paré L. 1977 "El proletariado agrícola en México, ¿campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?" Edit. Siglo XXI.

Pastor R. 1980 "Historia de la Mixteca. Tesis de Doctorado en Historia. El Colegio de México.

Piña Luján I. 1974 "Las palmas y el tejido de sombreros" en la revista "Cactáceas Suculentas de México", vol. XIX.

Programa de Desarrollo Rural Integral de las Mixtecas Oaxaqueñas Alta y Baja 1984-1988 Gob. Federal y Gob. del estado de Oaxaca.

Ramos Maza T. 1985 "El trabajo del tejido de la palma en la Mixteca Oaxaqueña" en Romero P.J et al "Diagnóstico de la producción agrícola en las Mixtecas Alta y Baja de Oaxaca".UACH.

Ravicz R. 1965 "Organización Social de los Mixtecos" Clásicos de la Antropología. INI

Remmeswarl J. 1978 "La organización política y social en la Mixteca Alta" Investigación realizada para el Instituto Nacional Indigenista.

Ruiz Martínez I.1939 "El problema económico y social de los trabajadores de la palma en las Mixtecas". Boletín del Depto. Forestal, Caza y Pesca.

Turok M.1988 "Cómo acercarse a la artesanía" Edit.Plaza y Valdes